

ALFA & OMEGA

Luis Marín de San Martín
«Al no escribir exhortación postsinodal, el Papa ofrece un testimonio de sinodalidad práctica»

Pág. 16



SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Del 31 de octubre al 6 de noviembre de 2024

Nº 1.373

Edición Nacional

www.alfayomega.es

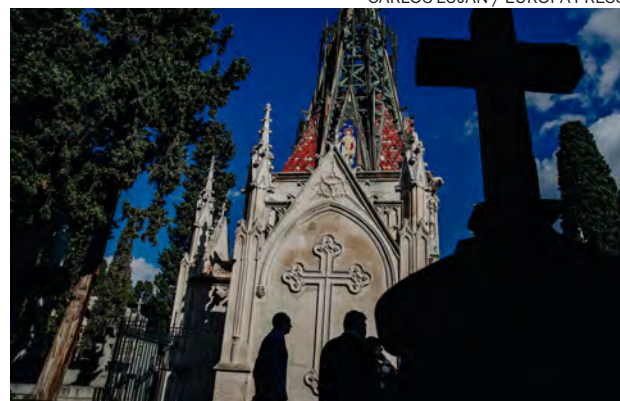
La mayoría de las familias piden símbolos religiosos en los entierros de sus difuntos

Los cementerios albergan la esperanza cristiana y también ofrecen un rico patrimonio

MADRID Santiago Pérez, capellán coordinador de exequias del cementerio de la Almudena, asegura que, a pesar de la secularización, el 80 % de quienes van a enterrar a sus familiares difuntos piden símbolos religiosos. «Llegan con un sentimiento de pérdida, pero también de esperanza cristiana». En estos días en los que con motivo de

las festividades de Todos los Santos y los Fieles Difuntos los cementerios se llenan de visitantes, desde este jueves y hasta el domingo, el Sacramental de San Isidro ofrece rutas guiadas para descubrir su patrimonio. Con ellas se pretende romper tópicos y mostrar a sus visitantes la belleza que albergan.

Págs. 10-11



CARLOS LUJÁN / EUROPA PRESS

↑ **Visitantes** del cementerio Sacramental de San Isidro.



JOSÉ RAMÓN LADRA. ARCHDC

↑ **Una joven** busca piso en una inmobiliaria madrileña. En nuestro país, el parque de vivienda social es muy pequeño.

Más que un techo, buscan un hogar

Solo un 36 % de los menores de 35 años son propietarios de una casa en Madrid. A principios de este mismo siglo eran el 70 %. Diferentes entidades de Iglesia quieren —para ellos y otros perfiles vulnerables— un futuro en el que puedan echar raíces **Págs. 6-7**

Más fondos públicos para la concertada

ESPAÑA La ONG Save the Children ha denunciado en un informe el problema que supone la infrafinanciación de estos centros y el sobreprecio para las familias. El Ministerio de Educación está abierto a negociar, aunque el aumento de fondos todavía tardará en llegar. **Pág. 14**



La polarización marca los comicios en EE. UU.

MUNDO El aborto y la política migratoria son temas claves en las elecciones del 5 de noviembre en el gigante norteamericano. Sin embargo, no pocos miran con inquietud a las semanas siguientes por miedo a que un resultado ajustado lleve a la violencia política. **Pág. 19**

Retrato de la primera columnista española

CULTURA Carmen de Burgos, Colombine, no solo fue pionera como columnista profesional en nuestro país. También fue corresponsal en Melilla, desde donde envió crónicas estremecedoras de la guerra de África. La Biblioteca Nacional le dedica una exposición. **Pág. 27**



LA FOTO



EVA FERNÁNDEZ
Corresponsal
de COPE
en Italia y el
Vaticano

La cátedra del amor

Esta sencilla cátedra vacía encierra un profundo significado espiritual. Nos indica que, sea quien sea el que

la ocupe, ahí se encuentra la sede del papado. Es Pedro, la piedra. «Y, sobre esta piedra, edificaré mi Iglesia»

EL ANÁLISIS

Premios Princesa de Asturias

La semana pasada —una semana más— la política nos ha vuelto a dejar noticias de lo más zafio o imágenes que, cuando menos, producen vergüenza ajena. La vicepresidenta Montero fue capturada por las cámaras del Congreso de los Diputados durante una respuesta del ministro Bolaños a una pregunta del diputado popular Elías Bendodo haciendo ostentosos gestos de burla, muecas y risas mientras mandaba callar a los miembros del PP. Al día siguiente, Iñigo Errejón, el adalid de la

defensa contra la violencia machista, tenía que dimitir porque, según dijo, «había llegado al límite de la contradicción entre el personaje y la persona», al publicarse una serie de denuncias por supuestas prácticas humillantes en sus relaciones con mujeres. Y así podríamos seguir, lamentablemente, citando ejemplos desagradables y patéticos de un lado y otro del espectro político.

Frente a este chabacano panorama en el que nos gusta recrearnos y enfatizar y que poco o nada nos aporta,

CNS / LOLA GÓMEZ



A mediados del siglo XVII, Bernini estaba enfrascado en la construcción de la plaza de San Pedro pero su mentor, el Papa Alejandro VII, llevaba tiempo dando vueltas a una idea que se convertiría en una de las creaciones más importantes del artista. El Pontífice quería dar relevancia a uno de los tesoros que custodiaba la basílica de San Pedro, esta silla de madera que ven

en la foto y que, según la tradición de la época, fue utilizada por san Pedro y sus sucesores, por lo que generaba gran devoción. A la Iglesia le ha llevado muchos siglos fortalecer el cuantioso compendio de símbolos que articulan su historia y tradición, donde nada ha sido nunca porque sí. Alejandro VII marcó a Bernini unas reglas claras: tenía que diseñar un monumento que subrayara la trascendencia de esta antigua silla, para que el mundo entendiera su verdadero significado: la continuidad de la autoridad de Pedro a lo largo de los siglos, independientemente de quién se sentara en ella.

Poco importa que los estudios posteriores hayan demostrado que san Pedro no la utilizó nunca, porque fue un regalo de Carlos el Calvo para su coronación en Roma en el siglo IX. Eso sí, la reciente restauración deja sobre la mesa la posibilidad de que contenga alguna pieza de otra estructura anterior. De confirmarse demostraría que pudo ser usada por los sucesores de Pedro desde el siglo IV. En las preciosas placas de marfil que la adornan están representados los trabajos de Hércules, con frisos de época carolingia.

Hasta el próximo 8 de diciembre estará expuesta en la basílica de San Pedro para la devoción de todos los que se acerquen a contemplar este símbolo del primado. Una silla como centro de gravedad indispensable, que en algunas épocas también fue punto de contradicción. Los Pontífices, a pesar de estar hechos de barro, han aliviado heridas, convocado concilios e impulsado la misión evangélica. La Iglesia, soportada por travesaños de madera, ha cabalgado a hombros de gigantes. El pasado domingo, durante la Misa de clausura del Sínodo, el Papa, refiriéndose a esta misma silla, nos invitaba a contemplarla con el asombro de la fe: «Recordemos que esta es la cátedra del amor, de la unidad y de la misericordia, según aquella orden que Jesús le dio al apóstol Pedro, no de dominar a los demás, sino de servirlos en la caridad».

Para custodiarla, Bernini realizó un grandioso monumento de bronce dorado con el que quiso manifestar todo lo divino que se esconde tras una vieja silla vacía. Quien sostiene y levanta en alto esa silla es la Iglesia, simbolizada por dos obispos de Occidente (Ambrosio y Agustín) y dos de Oriente (Atanasio y Juan Crisóstomo). El artista eleva esta cátedra hacia una gloria dorada rodeada de ángeles, nubes y rayos, donde la vidriera con el Espíritu Santo ilumina toda la obra y protege la silla del Papa.

Esta sencilla cátedra vacía encierra un profundo significado espiritual. Nos indica que, sea quien sea el que la ocupe, ahí se encuentra la sede del papado. Es Pedro, la piedra: «Y, sobre esa piedra, edificaré mi Iglesia». ●

ENFOQUES

Una base nacional de migrantes fallecidos no identificados

El Defensor del Pueblo ha instado al Gobierno a crear una base de datos nacional con toda la información disponible de los migrantes fallecidos no identificados que se encuentra en los distintos institutos forenses. La idea es que se puedan cruzar los datos de esta nueva herramienta con los registros sobre personas desaparecidas y, de esta forma, se pueda identificar al mayor número posible de migrantes fallecidos. La actuación de Gabilondo viene motivada por una queja que puso en noviembre de 2020 el Secretariado de Migraciones de la Iglesia en Canarias, que alertó de la gran cantidad de personas que se acercaban al muelle de Arguineguín preguntando por sus familiares. El Defensor del Pueblo también ha recomendado convocar la comisión de seguimiento del convenio suscrito por varias comunidades autónomas con Cruz Roja. La entidad se comprometió a recoger muestras de ADN en los países de origen de las familias de los desaparecidos para compararlas con los perfiles genéticos que hay en España.

REUTERS / BORJA SUÁREZ



← **Voluntarios** de Cruz Roja atienden a un migrante en el muelle canario de Arguineguín.

Muere el cardenal Martino, exobservador ante la ONU

El que fue cardenal protodiácono —el encargado de anunciar al nuevo Papa tras la celebración de un cónclave— desde el 12 junio de 2014, el cardenal italiano Renato Raffaele Martino, murió el pasado lunes, 28 de octubre, en su residencia de Roma después de una larga enfermedad. En un telegrama, el Papa Francisco ha agradecido «su larga y diligente colaboración con mis predecesores como nun-

cio» y «especialmente en la organización de las Naciones Unidas», donde estuvo al frente de la Misión Permanente de la Santa Sede de 1986 a 2002. «Encomendamos su alma a la misericordia amorosa de Dios. Descanse en paz», manifestó este organismo. El purpurado pasó por las nunciaturas de Nicaragua, Filipinas, Líbano, Canadá y Brasil, así como por la Secretaría de Estado.

AFP PHOTO / JOHANNES EILSELE



↑ **Martino** fue el cardenal protodiácono a lo largo de diez años.

esta semana han tenido lugar los Premios Princesa de Asturias. Unos galardones donde personas y mentes maravillosas, que trabajan con dedicación y excelencia en favor de una sociedad mejor y construyen grandes historias, han sido reconocidos en una ceremonia llena de belleza, como bien merecen. En la gala brilló la hondura poética y reivindicativa de los discursos de la ensayista rumana Ana Blandiana y de la guionista iraní Marjane Satrapé; el pensamiento del sociólogo Michael Ignatieff o la puesta en escena del arte de la poesía y

la música de Joan Manuel Serrat, entre otros. Ojalá fuéramos todos —desde los medios hasta cada uno de nosotros en nuestro entorno— capaces de focalizarnos más en aquello que merece la pena, en contar lo que verdaderamente favorece una sociedad mejor, una sociedad más buena, una sociedad más bella. Porque, como dijo la Princesa de Asturias en su discurso, las personas extraordinarias ofrecen con su obra la emoción de la esperanza: el sentimiento que nos muestra que siempre hay una grieta por donde entra la luz. ●



JESÚS AVEZUELA CÁRCEL
Director general de la Fundación Pablo VI

Opinión

2-3 La foto
4 Editoriales
5 Tribuna

Madrid

6-7 Cómo vivir en Madrid
8 La casa de todos
10-11 Ruta Adeternum

13 Cosas de familia

España

14 Más dinero para la concertada
15 Día de los cuidados

Mundo

16 Concluye el Sínodo

17 Informe de abusos

18 Arzobispo de Lima
19 Elecciones en EE. UU.
20 Armenios en Alepo

Fe&Vida

22 Evangelio
23 Santo
24 *Dilexit nos*

Testimonio

25 Fontilles

Cultura

27 Primera mujer columnista
28 Lo que todavía vive, por Luis Ruiz del Árbol
29 Libros

30 Cine

31 Entre pucheros

Contra

32 Casas religiosas para el jubileo romano

1.373
SUMARIO

EDITORIALES**Más transparencia y recursos en la lucha contra los abusos****El requerido informe de la comisión vaticana que protege a los menores también habla de lentitud y de falta de concienciación**

Lentitud. Falta de recursos para abordar las denuncias. Escasez de transparencia en los procesos canónicos. Estos son algunos de los errores a subsanar que propone el primer informe de la comisión que se encarga de la protección de menores y personas vulnerables en el Vaticano. Un documento que, por cierto, pidió el Papa hace ya dos años y que parte de las entrevistas realizadas a los obispos en las visitas *ad limina* y de las respuestas a cuestionarios enviados. Con la publicación de este texto, que al parecer se hará a partir de ahora todos los años, el Vaticano tendrá una herramienta eficaz para establecer una visión global que analice su respuesta a esta lacra. Porque cada país es un mundo, y así queda constatado en este resumen, que deja claro que no todos han alcanzado el mismo nivel de concienciación hacia este grave problema que afronta la Iglesia universal. El documento habla de una «inquietante falta» de estructuras dedicadas a la protección de menores, a pesar

de que así lo exigió Francisco en 2019 en el *motu proprio Vos estis lux mundi*. También habla de una «cultura del silencio», sobre todo en países del continente africano y asiático. En ocasiones, señala el texto, por una cuestión de oposición cultural.

Lo importante de todo este análisis, como tantas veces repite el Papa Francisco, es que no se quede en palabras escritas, sino que sirva para que las Iglesias locales avancen hacia la reparación y el reconocimiento de las víctimas de abusos en la Iglesia y para que, en el presente y en el futuro, esta perversión no se vuelva a repetir. Ya lo dijo el cardenal Cobo en el acto público del pasado 21 de octubre: «Necesitamos seguir madurando para poner en marcha un modelo de funcionamiento eclesial menos clerical, más sinodal y corresponsable. Un modelo en el que la transparencia y el buen trato sean la forma de funcionar». Y para madurar es fundamental enfrentarse cara a cara con la realidad y dejar de mirar a otro lado. ●

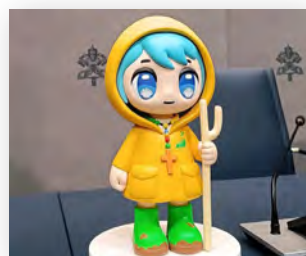
LA NOTA DE LA DIRECTORA Por Cristina Sánchez Aguilar**La vida en el subsuelo**

El metro de Madrid, sobre todo en hora punta, es un catálogo de humanidades. Como una miniciudad en ebullición. En un trayecto de media hora puedes encontrarte lo mejor y lo peor del ser humano. Desde esa señora de mediana edad que, sentada en un sitio reservado para ancianos, observa fijamente a la abuela que entra a trompicones en hora punta, paraguas en mano y haciendo equilibrios para no caerse. La mira atentamente. Analiza sus movimientos en falso. Pero no se molesta ni medio segundo ni en hacer el ademán de levantarse. Tiene que ser un chico joven, desde la otra punta del vagón,

que contempla la escena atónito —y gracias a que levanta la mirada del móvil— quien, con una ternura aparentemente inesperada, va a buscar a la anciana, la lleva del brazo, ayuda a que se siente. En este escenario del mundo que es un vagón están los que juegan con el móvil. La resistente que lee un libro en papel. Quien se maquilla —ojo, qué puntería—. Los que contestan correos desde el teléfono. Quienes cantan intentando sacar una sonrisa a la gente seria y taciturna, con una animosidad pasmosa. Quienes venden piruletas para dar de comer a sus hijos. La ciudad hierve en el subsuelo. ●

VISTO EN X**La mascota del Jubileo****@jesuitajonathan**

Les presento a #Luce, la «mascota» oficial del Jubileo de 2025. El Vaticano expresa así su deseo de valorar la cultura pop. El Jubileo comenzará en diciembre y ha sido convocado por el Papa Francisco. Hit!

**Rodri, Balón de Oro****@jmrodriguezper**

El Balón de Oro, más allá de ser el mejor jugador del mundo en ese año, debe ser un ejemplo. Rodri lo es. Normadad, humildad y cotidianidad en un mundo en el que, precisamente, se echan en falta ese tipo de cosas.

**EncuentroMadrid****@JoseMTorralba**

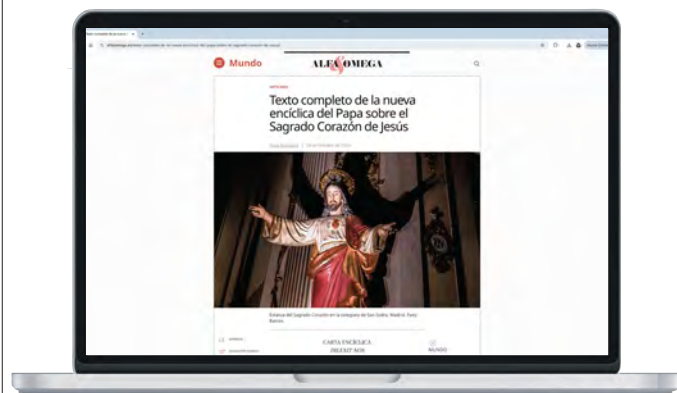
¿Puede ser preciosa la vida aún en la enfermedad? Esta pregunta sempiterna daba título a las sesiones de @EncuentroMadrid, patrocinada por el Máster en Cristianismo y Cultura Contemporánea de @fylunav.

Metsola y el Papa**@MartinSelmayr**

Este viernes la Presidenta del Parlamento Europeo se reunió con el Papa Francisco en la Santa Sede. También intercambió visiones con el cardenal Pietro Parolin (secretario de Estado) y el arzobispo Paul Gallagher (secretario para las Relaciones con los Estados).

LO MÁS LEÍDO EN www.alfayomega.es**Texto completo de la encíclica sobre el Sagrado Corazón de Jesús**

El Papa Francisco ha publicado una nueva encíclica, la cuarta de su pontificado, que habla sobre el amor humano y divino del Corazón de Jesús. ●



TRIBUNA



ALBERTO FERNÁNDEZ
Delegado de las Causas de los Santos de la archidiócesis de Madrid

¿A dán y Eva son santos?». Esta fue la pregunta que me hizo el otro día un niño de 5 o 6 años, como quien pregunta si va a hacer buen tiempo mañana. Me dejó completamente descolocado y tuve que pensar bien la respuesta antes de decir nada. Y la pregunta que vino después fue igual de sorprendente. Con los ojos abiertos como platos me preguntó: «¿Y yo, soy santo?».

Es habitual tener una idea de santidad algo voluntarista, como si fuese sinónimo de irreprochabilidad moral o de perfección inalcanzable. Nada más lejos de la realidad. La santidad no es sino la obra paciente de Dios en la vida del hombre, que se deja modelar dócilmente como el barro en manos del alfarero. Quien recibe el torrente del Amor del Corazón de Jesús, empapa con este mismo Amor divino y humano a sus hermanos los hombres. No de modo abstracto, sino concreto. Es bonito que cuando la Iglesia discierne sobre la santidad de la vida de un siervo de Dios, en las instituciones dedicadas a las Causas de los Santos se buscan actos concretos de fe, esperanza y caridad.

Ya en el Antiguo Testamento Dios llamaba a la santidad a su pueblo Israel: «Seréis santos porque yo, el Señor vuestro Dios, soy santo» (Levítico 20, 7). Esta llamada encuentra su eco en labios de Jesús, cuando en la Última Cena dice a sus apóstoles: «Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también unos a otros» (Juan 13, 34-35). El 1 de noviembre celebramos precisamente, como reza el Martirologio Romano, la «solemnidad de Todos los Santos, que están con Cristo en la gloria. En el gozo único de esta festividad la Iglesia santa, todavía peregrina en la tierra, celebra la memoria de aquellos cuya compañía alegra los cielos, recibiendo así el estímulo de su ejemplo, la dicha de su patrocinio y, un día, la corona del triunfo en la visión eterna de la divina majestad».

Sería bonito que estos días algún niño fuese disfrazado de su abuelo, del sacerdote de su parroquia, de su catequista o del portero de su colegio



*Todos, todos,
todos... ¡santos!*

En una misma fiesta celebramos a todos los santos, a nuestros hermanos mayores que nos han abierto y nos señalan el camino de la vida del cielo. Algunos conocidísimos, otros aún desconocidos. Algunos, grandes figuras de la historia del mundo y de la Iglesia; otros, diminutas teselas que, a pesar de su pequeñez, ponen su belleza al servicio del precioso mosaico de la creación. Entre todos los santos del cielo, por medio de la canonización, «Dios elige siempre a algunos que, siguiendo más de cerca el ejemplo de Cristo, dan testimonio preclaro del Reino de los cielos» (*Divinus perfectio-nis magister*, año 1983). De entre una innumerable multitud, solo algunos. En el catálogo de los santos canonizados en la Iglesia, son todos los que están, pero no están ni mucho menos todos los que son. Y en esta fiesta los celebramos a todos.

El Papa Francisco, en su exhortación apostólica *Gaudete et exultate*, acuñó la felicísima expresión de «los santos de la puerta de al lado»: «Me gusta ver la santidad en el pueblo de Dios paciente: a los padres que crían con tanto amor a sus hijos, en esos hombres y mujeres que trabajan para llevar el pan a su casa, en los enfermos, en las religiosas ancianas que siguen sonriendo. En esta constancia para seguir adelante día a día, veo la santidad de la Iglesia militante. Esa es muchas veces la santidad de la puerta de al lado, de aquellos que viven cerca de nosotros y son un reflejo de la presencia de Dios». Efectivamente, si miramos nuestra historia, no será difícil descubrir personas cercanas, rostros concretos, que han sido y son para nosotros transparencia del rostro de Jesucristo. Personas que con su vida nos hablan de Dios y nos acercan a Dios, porque en cierto modo son presencia de Dios en medio de nuestro mundo. En estos días, en algunas parroquias, para celebrar la solemnidad de Todos los Santos muchos niños se disfrazan de sus santos favoritos. Y se ponen el hábito de la madre Teresa de Calcuta, o la sotana blanca de Juan Pablo II, o la túnica de peregrino del apóstol Santiago. Sería bonito que algún niño fuese disfrazado de su abuelo, del sacerdote de su parroquia, de su catequista, o del religioso portero de su colegio.

Decía antes que la santidad es la obra paciente de las manos de Dios en la vida del hombre. Ireneo de Lyon, doctor de la Iglesia del siglo II, resume en pocas líneas el camino de la santidad para el hombre: «Por tanto, si eres obra de Dios, aguarda la mano de tu Artífice, que todo lo hace según conviene; según te conviene a ti, que eres hecho. Entrégale tu corazón blando y manejable y conserva la forma con que te configuró el Artífice, reteniendo en ti el agua viva [...]. Pues propio es de la benignidad de Dios hacer; y propio de la naturaleza del hombre ser hecho. Si pues le ofrendas a Él lo que es tuyo, a saber, la fe en Él y la sumisión, recibirás Su arte, y serás obra perfecta de Dios». Todos, todos, todos... barro en manos del alfarero que dócilmente se deja modelar para reflejar la obra maestra de la santidad de Dios en la pequeña humanidad de sus hijos. ●

La vivienda es un laberinto en Madrid

La capital afronta precios prohibitivos, un raquítico parque de alquiler social y una juventud que no puede comprar piso. Ante este reto, la Iglesia responde

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«Cuando hablamos de mercado de la vivienda ya partimos de un grave error, porque es un derecho», sentencia Ángel Hernández, coordinador de la Red Madrileña de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social. En entrevista con Alfa

y Omega, este técnico, que reconoce que «la propiedad privada es legítima», pide un cambio de foco y centrar el papel de los Estados, más que en la regulación, en «una apuesta por la vivienda pública y social». Es, a su juicio, el giro con el que resolver que, como recoge el Instituto de Estudios de la Democracia de la Universidad CEU San Pablo, solo un 36 % de los

menores de 35 años sean actualmente propietarios en Madrid, motivo por el que se manifestaron hace dos semanas. A principios de siglo eran casi el 70 %.

Hernández diagnostica una involución en la preocupación de las Administraciones por esta materia durante las últimas décadas. Y denuncia que el mercadeo se haya consolidado como el prisma a través del que se mira. De hecho, recuerda que «en su momento había viviendas de protección social que no se podían vender, pero una parte acabó en el mercado». Una dinámica perversa por la que el esfuerzo de todos los contribuyentes acabó convirtiéndose en el lucro de quienes accedieron a estos bienes. Como consecuencia, tras esta pérdida, «tenemos un parque muy reducido en comparación con otros países europeos». Y se mues-

tra convencido en que «hace falta una acción decidida para que las Administraciones inviertan en vivienda pública».

Unido a la necesidad de dar la vuelta a la tortilla a la idea de lo que supone tener casa, Ángel Hernández llama a «poner en marcha planes de erradicación del chabolismo». Una vez desalojados asentamientos históricos en la capital como El Barrio de las Latas, La Celsa o La Rosilla, el técnico recuerda que siguen existiendo realidades como la Cañada Real Galiana. Y que no desaparecerían con una mera demolición, sino que requerirán «reforzar los programas de atención, acompañamiento y empleo».

Uno de los primeros puntos por los que se podría comenzar sería garantizar el suministro eléctrico a estos enclaves. Algo que, a día de hoy, en la misma Cañada Real donde viven más de 4.500 personas, no se lleva cumpliendo desde hace tres años. Además, en el resto de la Comunidad de Madrid, según recalca UGT, el porcentaje de hogares que no pudo mantener una temperatura adecuada el invierno pasado fue del 19,4 %. Son casi cinco puntos más que los registrados en 2022. «Aunque nuestro salario vaya subiendo entre un 2 % y 4 % cada año, por el incremento del coste de la energía y la vivienda somos más pobres que hace años», apostilla Hernández. Ampliando la mirada al resto de España, según el Informe anual de indicadores de pobreza energética en España 2023 elaborado por la Universidad Pontificia Comillas, la pobreza energética afecta a un 28,6 % de los hogares en nuestro país y «los retrasos en el pago de facturas energéticas afectan al 9,6 % de la población». En este contexto, diferentes entidades de Iglesia ayudan a las personas más vulnerables a contar, no solo con un techo, sino también con un hogar. ●

FERNANDO SÁNCHEZ / EUROPA PRESS



→ **39 colectivos** se manifestaron el 13 de octubre en Madrid pidiendo una bajada en el precio de los alquileres.

Dos familias unidas por la abuela afrontan juntas las facturas

Mientras charlamos con Lizoret, su hija Victoria, de 6 años, alza la mano pidiendo la palabra. «Yo también tengo una hucha donde meto mis moneditas y voy ahorrando». Es el ejemplo que ha recibido en esta casa de tres habitaciones donde su familia —también su abuela, sus tíos y su primo— vive por 800 euros. Procedentes de Venezuela, abordan juntos las facturas de la luz, que cada vez les suponen más esfuerzo, y se ayudan unos a otros. «Si me salen cuatro horas planchando, Nelson [el padre] hace la comida y mi hijo mayor lleva a los niños al cole», explica Lizoret.

Siguiendo los pasos de Nela, la abuela, que se refugió en España hace 19 años, esta familia está regularizando su situación con ayuda de Cáritas. «Mi esposo y mi hijo ya tienen su NIE, pero yo solo tengo un resguardo», lamenta Lizoret. Pro-

testa por los tiempos de la burocracia y considera absurdo «que durante un año y seis meses tenga que estar desempleada». «No todo el mundo te da trabajo y nadie vive de cuatro horitas», denuncia.

Margarita, una de las voluntarias de Cáritas, confía en que, después de la formación que Nelson ha recibido para ser más empleable y los 15 currículums que envía al día, «dentro de no mucho podrán salir adelante». Los ayudará su hijo mayor, de 19 años, quien ha completado dos talleres que Campus Cáritas Madrid ofrece a chavales de entre 16 y 30 años. Victoria interrumpe de nuevo a los mayores para recordar que este verano, en el campamento de Cáritas, «fui a la piscina, vimos a los animales, no hicimos tarea y solamente nos divertimos». «Y en el comedor no hay que pagar», recalca. ●

FERNANDO SÁNCHEZ / EUROPA PRESS



↑ Josué, Nelson, Victoria, Lizoret y Nela comparten casa y se ayudan.

RODRIGO MORENO QUICIOS



Karen y Alexia

↑ Pepe, Karen, Alexia y el coordinador de Cáritas en la parroquia del Espíritu Santo.

«La pared de nuestra habitación se puso negra y el casero no la arreglaba»

«Hace cinco años, en el barrio de Ventas con 200 euros tenías una habitación. Hoy los caseros se aprovechan y, si no te gusta, te dicen que “tengo a otros esperando”», diagnostica Pepe Blanco, un voluntario de Cáritas en la parroquia del Espíritu Santo. Karen lo sabe bien. Ella, su esposo y sus hijas —Kenia, de 7 años, y Alexia de 1— pagan 500 euros por una habitación en una casa sin derecho a visitas ni a usar el comedor.

«Yo llegué a Cáritas llorando porque sentía que mi matrimonio se acababa», nos cuenta Karen. Debido a los problemas de frío y humedad en casa, su familia vivió una situación «terrible». «Las niñas cogieron un hongo, se les cayó el cabello y acudimos a servicios sociales, pero no recibimos respuesta». A su marido, Germán, «se le hinchaban las manos, la pared de nuestra habitación se

puso negra y el casero no lo quería arreglar». «Cuando haces visitas no te puedes creer que a 100 metros de ti haya gente en esa situación», añade Pepe Blanco.

Después de recibir apoyo durante un año, Germán trabaja en un supermercado y Karen está a la puerta de un trabajo regular. El pasado jueves, esta colombiana pasó por el Servicio de Información y Orientación para el Empleo de Cáritas, donde «me llegan muchas propuestas». Allí le ofrecieron ayuda para —debido a la escasez de plazas públicas— cubrir la mitad de los 600 euros que cuesta una guardería privada. «Cuando hay un precontrato, necesitan que se la paguemos uno o dos meses para poder decir que sí», explica Blanco. Por último, Karen nos enseña un papel. Para su próxima cita con servicios sociales deberá esperar hasta el 29 de enero de 2025. ●

«No es fácil para un negro encontrar una habitación en Madrid»

RODRIGO MORENO QUICIOS

Después de dos años viviendo en España y hablando el idioma a la perfección, Yamoussa se conoce de memoria la escena: «Puedes contactar con alguien por teléfono y que todo vaya bien, pero cuando visitas la casa te dicen que ya han cogido a otro. No es fácil para un negro encontrar habitación en Madrid». Él lo ha logrado con apoyo de la Fundación San Juan del Castillo-Pueblos Unidos, un ente dependiente de la Compañía de Jesús. Le han ayudado a abonar la fianza, el primer mes y la garantía de un cuarto en la misma casa donde vive Ibra, un senegalés al que la entidad empoderó hace más de diez años que sirve de referente al joven y da la cara ante el propietario.

Sentados a la mesa del salón, Felipe Rojas, el responsable del programa de hospitalidad de jóvenes, diagnostica que, cada vez más, «nos encontramos con chicos con permiso y empleo de nuevo en la calle». «Es terrible porque, después de todo el trabajo que realizan, vuelven al mismo punto de partida». Con Yamoussa se han empeñado en que no suceda así y, nada más llegar a la capital, le ayudaron a formarse y encontrar trabajo fijo como panadero. A



Yamoussa

↑ Yamoussa en su habitación.

su juicio, basta con esa primera ayuda para que los migrantes acaben desarrollando un proyecto de vida autónomo. Sufragando solo unos meses estos primeros gastos, ellos mismos pueden con los demás. «Si tienes ganas, trabajas y quieres aprender, puedes ser independiente», confía este guineano. ●

«Se te va más del 70% del sueldo en el alquiler»

«Cuando te encuentras sola con un niño, se te puede caer el mundo encima y necesitas alguien que te diga que no estás sola», explica Natasha. Mientras charlamos con ella, su hijo Santiago se entretiene con un juguete. Los dos llegaron a Fundación Madrina —una entidad de apoyo a madres vulnerables— hace dos años, cuando el pequeño tenía solo 1 mes.

Natasha y Santiago comparten casa con la madre de ella en el barrio de Tetuán. «Al final se te va más del 70% en el alquiler», lamenta. Española de ida y vuelta —tiene la nacionalidad porque sus abuelos nacieron en nuestro país— esta psicóloga natural de Venezuela agradece, aparte de los alimentos y ropa

que ha recibido, cómo la fundación le ha ayudado a tejer redes. «He hecho muy buenas amigas y en momentos libres colaboro como voluntaria». Por ejemplo, durante la Operación Patuco, una gran recogida de alimentación e higiene. «Y las cosas que va dejando mi niño, las dono a otras madres para devolver el favor», añade. Mientras homologa sus estudios, Natasha limpia algunas casas por horas. Ese salir a ganarse el pan es posible gracias a los talleres de Fundación Madrina para conseguir plaza en una guardería pública, una carrera de obstáculos que sorteó gracias a la ayuda de sus técnicos. También ha recibido formación para hacer currículos y bordar las entrevistas de trabajo y consiguió el título de manipuladora de alimentos, lo que le permitió trabajar en un supermercado. Finalmente, se muestra orgullosa de haber pasado del desánimo a poder ayudar a más madres como ella. ●

RODRIGO MORENO QUICIOS



Santi y Natasha

↑ Santiago y Natasha en el portal de su casa.

FUNDACIÓN LÁZARO



María Luisa

← María Luisa agradece la labor de los voluntarios que comparten su tiempo con ella. «Vamos adelante».

Un hogar para gente salida de la calle donde «lo hablamos todo»

María Luisa tiene 66 años, una pensión no contributiva de 500 euros y «a alguna señora le limpio la casa un par de horitas». En la medida de sus posibilidades, se sostiene a sí misma, al igual que las seis compañeras que viven con ella en una de las casas que la Fundación Lázaro tiene en el barrio de Prosperidad. «Yo me encargo del jardín de abajo y otra de los baños del pasillo». Los compañeros del piso para hombres, en el mismo bloque, también limpian y ordenan la sala común donde organizan dinámicas, pues este es un proyecto en el que antiguas personas sin hogar y jóvenes trabajado-

res comparten techo y vida. «Queremos que, a través de la amistad, las personas se vuelvan a insertar en la sociedad», amplía Bernabé Villalba, responsable de comunicación. «Lázaro es como una familia, lo hablamos todo y hacemos oración juntos en la capilla», cuenta María Luisa. Ella, que conoció el proyecto a través de las hijas de la Caridad que gestionan un comedor cerca de Noviciado y la ONG Mundo Justo, cuenta cómo una de las máximas de su casa es «echarse una mano». También entre gente ajena al piso, porque «todas las semanas hay eventos y vienen vecinos de la zona». ●

Hospital de campaña desde el siglo XV hasta nuestros días

La parroquia de Nuestra Señora del Buen Suceso empezó asistiendo a heridos de guerra y hoy ofrece su vibrante pastoral a familias y jóvenes de todo Madrid

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

La parroquia que se asoma a esta página esta semana no es, curiosamente, propiedad de la Iglesia, sino que pertenece a Patrimonio Nacional. La causa es que el origen de este templo fue el antiguo Hospital Real de la Corte, situado en la Puerta del Sol, fundado en el siglo XV por los mismísimos Reyes Católicos para atender a heridos de guerra. Entre la calle Alcalá y la carrera de San Jerónimo, el templo hacía las veces de capilla del hospital, regido por la Mínima Congregación de los Hermanos Enfermeros Pobres, fundados por fray Bernardino de Obregón.

En 1606, dos de ellos fueron a Roma a ver al Papa, pero una violenta tormenta de granizo los asaltó cerca de Castellón. Recuperaron el camino tras hallar milagrosamente una imagen de la Virgen. Días después, cuando le contaron al Pontífice lo que les había pasado, este comentó: «Buen suceso habéis tenido en vuestro viaje y sin duda la Virgen se ha dignado favoreceros». Con ese nombre como advocación, esa pequeña talla volvió a Madrid y se convirtió en una de las devociones más queridas de la capi-

tal. Con el tiempo, la reestructuración urbanística de Madrid sacó el hospital del centro y la parroquia —con la talla de la Virgen— acabó en su lugar actual, la céntrica calle de la Princesa.

Hoy, el territorio parroquial comprende las residencias, apostolados y conventos de cinco congregaciones religiosas, «un minivaticano», explica con humor el párroco, Enrique González Torres, que, con su vicario, Alonso Salcedo, atiende las necesidades espirituales de un barrio que se ha transformado aceleradamente en los últimos años. Las familias jóvenes que antaño lo poblaron han sido sustituidas por estudiantes que comparten piso por su cercanía a la Ciudad Universitaria y por una mul-

titud de profesionales que trabajan en los cientos de establecimientos de ocio y oficinas de la zona. «Pero los que vienen a la parroquia suelen ser familias y jóvenes de fuera, atraídos por la vida que genera», dice su responsable.

En este sentido, la joya de Buen Suceso es la pastoral familiar. «Hacemos una preparación remota de tres años, con tres grupos de 25 parejas cada uno, novios de todo Madrid que se acercan aquí para preparar bien su relación», cuenta González Torres. Y al curso prematrimonial se apuntan cada año 120 parejas, muchas de las cuales luego se quedan en la parroquia en grupos de matrimonios. A ello se suman las vacaciones familiares y el Centro de Orientación Familiar Sagrada Familia, que atiende los problemas de convivencia y al que vienen parejas y familias de toda la diócesis.

También la pastoral juvenil atrae a muchos jóvenes, con una Misa especial-

mente cuidada para ellos los domingos a las 20:30 horas. Muchos vienen de retiros Bartimeo o Efectá, y participan periódicamente en salidas de evangelización en la calle mientras miran con ilusión el proyecto de capilla de adoración perpetua, que da sus primeros pasos y está abierta a los viandantes.

Aquí en el *Buensu* —como cariñosamente se la llama—, tiene su sede la capellanía ucraniana de rito bizantino de la capital, muy multitudinaria. «Cuando acaba la Misa de 13:30 horas de repente dejo de escuchar mi idioma», cuenta divertido González Torres. El bocadillo solidario para las personas sin hogar y las visitas a residencias de ancianos del barrio son dos de las actividades de carácter social, junto al acompañamiento a los mayores en sus casas. «Que la gente vuelva a la fe y que las familias se unan más» son los fines de un templo que sigue siendo hospital de campaña. ●

J. L. V. D.-M.



PARROQUIA DEL BUEN SUCESO

↑ **La imagen original** que da nombre a la parroquia y que fue encontrada en 1606.

→ **Las vacaciones familiares** que organiza la parroquia sirven para hacer comunidad.

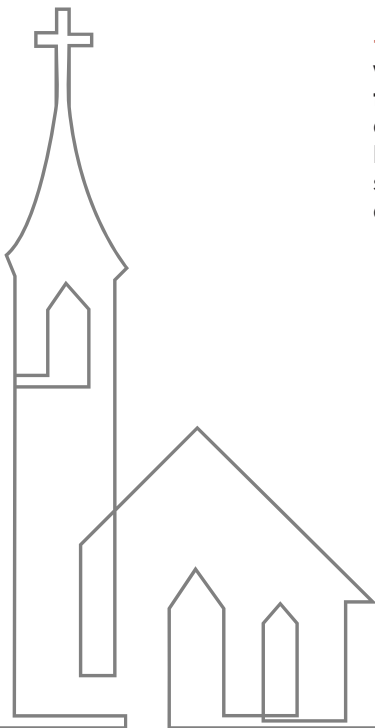
PARROQUIA DEL BUEN SUCESO



← **Grabado histórico** que muestra a la parroquia en su emplazamiento original, en la Puerta del Sol.



La casa de todos





¿Y SI LO QUE BUSCAS ESTÁ EN TU INTERIOR?

Todos tenemos una vocación.
Busca en tu interior y descubre
el plan que Dios tiene para ti.

Prepárate para la búsqueda
más importante de tu vida en
buscaentuiinterior.es



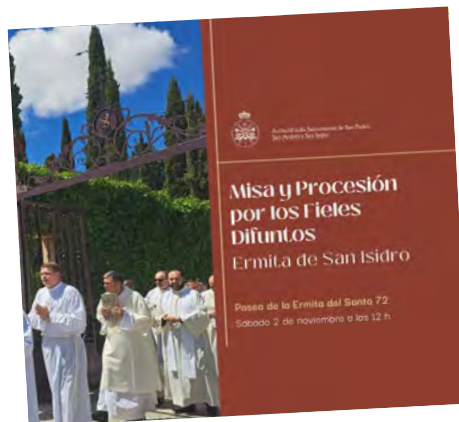
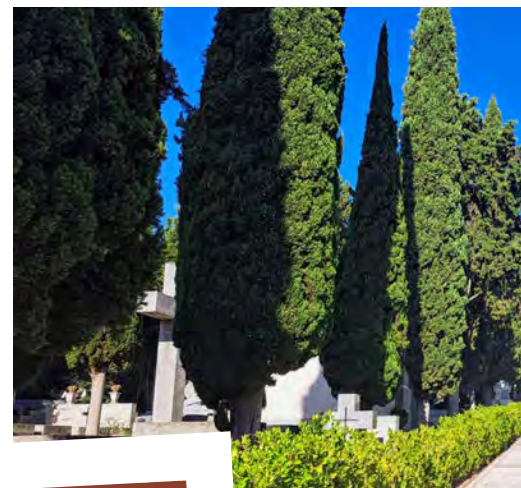
10/NOV
DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA



FOTOS CEDIDAS POR EL CEMENTERIO SACRAMENTAL DE SAN ISIDRO DE MADRID



→ **La Pontificia** y Real Archicofradía Sacramental de San Pedro, San Andrés y San Isidro gestiona el cementerio para «mantener la memoria de todas las personas enterradas en este lugar» y honrarlas.



↑ **Ascenso** al patio cuarto de la Purísima Concepción.

← **Tras la Misa** de 12:00 horas, el día 2 en la ermita del Santo habrá responso en el camposanto y un recital musical.

Un baño de historia y arte para honrar a los fieles difuntos

En torno a la festividad de Todos los Santos, el Cementerio Sacramental de San Isidro ofrece las rutas guiadas Adeternum para descubrir su patrimonio

Ester Medina
Madrid

Lejos de lo que puedan haber enseñado las películas de terror y está en el imaginario colectivo, los cementerios también se erigen como espacios donde el arte y la belleza conviven. Aunque en España aún cuesta ver estos lugares como verdaderos museos al aire libre, la solemnidad de Todos los Santos, el 1 de noviembre, es una oportunidad para acercarnos a ellos con una nueva mirada. Un año más, vuelven a ponerse en marcha las visitas guiadas que, con el

→ **Asistentes** a una de las rutas habituales ante el Panteón Guirao, diseñado por Agustín Querol.



nombre de Adeternum, ofrecen una experiencia única en el madrileño Cementerio Sacramental de San Isidro. Se realizan desde el jueves 31 de octubre hasta el domingo 3 de noviembre, sumándose así a las tradicionales celebraciones por los difuntos del día 2. Durante dos

horas, el visitante «va a poder disfrutar de parte de la historia de Madrid y de España», asegura Andrea Fernández, guía cultural de este camposanto, en conversación con *Alfa y Omega*. «Conocerán y descubrirán las biografías y vidas de importantísimos personajes que,

LA VOZ DEL CARDENAL

Ellos son nuestro mejor patrimonio

Homilía en la Misa de Todos los Santos en el Cementerio Municipal Sur de Madrid. 1 de noviembre de 2024

Es bueno traer aquí las vidas de los nuestros para buscar en ellos la bienaventuranza que atraviesa la muerte, y así poder transformar la melancolía en agradecimiento y cercanía. Es bueno recordar también a los que nadie recuerda y por los que la Iglesia reza. Rezamos por los odiados, los masacrados, los muertos en tantas guerras, los muertos sin memoria, los ahogados en el mar buscando una vida digna... Esos que nadie reclama en tantos lugares.

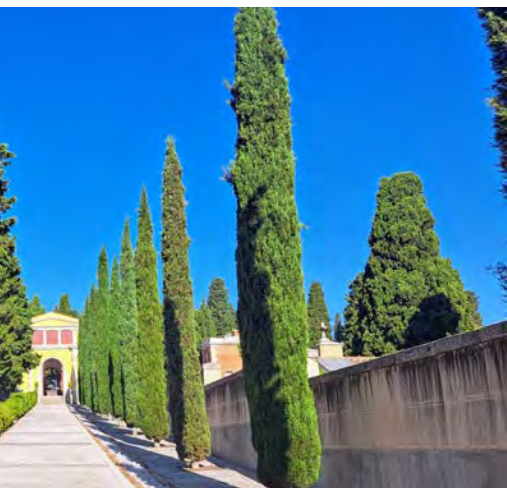
Unimos en cercanía la fiesta de los santos con la de los difuntos, pues unos llevan a los otros y todos están en nuestro corazón. Recordamos que somos un

pueblo que camina y que todos necesitamos de todos. Es por eso que la memoria nos lleva a las raíces: a mis raíces, a las de nuestras parroquias y comunidades. Somos un pueblo de santos. Nuestro mejor patrimonio que nos anima, nos orienta y nos implica vitalmente, pues la santidad es una vocación que hemos recibido todos, no es un privilegio de algunos. Los bautizados estamos llamados a entrar por este camino que tiene nombre y rostro: Jesucristo.

La santidad no consiste en hacer cosas heroicas. La santidad está hecha de mucho amor cotidiano donde expresamos cómo podemos amar al otro como

Cristo nos ha amado. Cuando hablamos de santos no decimos sin más que fueron buena gente, o que sus historias fueron dignas, admirables o modélicas. No son santos por cumplir ni por hacerlo todo bien. No son santos por ser perfectos. Ni por ser raros o separados del resto.

Son santos porque en la silenciosa fragilidad e imperfección propias, nos enseñan la perfección de Dios que es quien ocupa sus vidas. La bienaventuranza no está en no sufrir o en que todo salga bien. Los santos enseñan que todos podemos ser dichosos porque Dios completa, llena, acompaña lo



por el paso del tiempo, han sido invisibilizados. También unas obras artísticas absolutamente excepcionales y de autores de primer orden».

Todas las ediciones de Adeternum tienen una temática especial. Este año se centra en el arte y los artistas. El entorno no puede ser más oportuno, puesto que algunos de los personajes más importantes de los siglos XIX y XX han edificado varios de los monumentos del cementerio o se encuentran enterrados en él. Sin querer desvelar más detalles ni los sitios por los que pasará el recorrido para mantener el asombro de los participantes, Fernández explica que, de los once patios que forman el camposanto y sus aproximadamente 120.000 metros cuadrados destaca, por su riqueza artística y monumental, el patio cuarto o de la Purísima Concepción, «un lugar plenamente romántico, que aprovecha la sinuosidad del Cerro de las Ánimas» y que forma parte de estas visitas guiadas. «Muy pocos saben, por ejemplo, que en este cementerio estuvo enterrado Goya o incluso una superviviente española del Titanic», añade.

Las visitas, que culminan con un broche musical, son diseñadas «con muchísimo rigor, esmero, intensidad e investigación», afirma la guía. «Leemos textos de prensa vinculados al tema, poesías, escritos, comentarios, investigaciones de otros especialistas. Todo esto genera interés, curiosidad y asombro por parte de las personas, que vienen y no se esperan lo que van a encontrar». Al fin y al cabo, este itinerario está concebido, según ella, «como una manera muy especial de dignificar y solemnizar a todos los que están enterrados, recordando a las grandes personalidades y también obras de arte que atesora este museo al aire libre». ●

que otros arrebatan, lo que se entrega como ofrenda de amor. Sí: es dichoso el pobre, el que llora, el que sufre, el que siembra paz, el que evita la violencia, el misericordioso, el limpio de corazón... Si este es el feliz todos podemos serlo, porque no se es feliz por lo que se logra, sino por lo que se ofrece. Lo vemos en sus vidas: Dios es capaz de dar la felicidad donde nadie llega, de llenar con su misterioso abrazo esas zonas de pobreza, de entrega o de lágrimas. Ellos nos dicen que el mérito es de Dios y no nuestro, pues los santos los hace Dios. Él regala la fuerza del Bautismo, que es un gran pozo dentro de cada uno. ●

Santiago Pérez

«Cuando hay desacuerdo sobre el entierro en una familia, prevalece la madre»

RODRIGO MORENO QUICIOS

**ENTREVISTA /
El capellán
coordinador
de exequias del
cementerio de la
Almudena fue diácono
permanente cinco
años y se ordenó
sacerdote hace tres**

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

¿En qué consiste su ministerio?

—Soy capellán coordinador de exequias desde hace ocho años. Las familias agradecen nuestro servicio religioso, que en esos momentos dolorosos podamos dar una palabra de parte del Señor. El ahora arzobispo, José Cobo, cuando era vicario me dijo una cosa simpática: «Ahí no se te va a quejar nadie». Las familias llegan con un sentimiento de pérdida, pero también de esperanza cristiana porque hay una vida después que Jesús ha ganado por todos. Tengo un equipo que coordino. Cuando llego a las ocho de la mañana, me entero del servicio que hay y distribuyo entre mis compañeros.

¿Quiere la gente entierro cristiano en esta sociedad secularizada?

—La fe está ahí y hay una semilla entre la gente. Con los jóvenes cuesta más que entren en la Iglesia, es un reto para los que estamos en la esperanza. También coordino el crematorio de la Almudena y existe gente que no desea servicio religioso. Tenemos ahí los signos cristianos: Cristo en la cruz y un icono de la Virgen, portátiles. Preguntamos antes y hay quien prefiere quitarlos, pero un 80 % de la gente los quiere. En ese momento acuden los amigos y la familia, sean creyentes o no. A veces nos encontramos diferencias de opinión. Cuando hay desacuerdo sobre el entierro en una familia, suelen prevalecer los deseos de las madres.

¿Espera muchas visitas al cementerio en Todos los Santos y Todos los Fieles Difuntos?

—Viene mucha gente, no solo los días 1 y 2 de noviembre, también antes y después. Es una obra de



↑ Santiago Pérez, ordenado con 69 años, en el cementerio de la Almudena.

misericordia con indulgencias; se remiten las penas temporales por los pecados. Visitar y orar por los difuntos Dios lo tiene en cuenta y es una costumbre bella. Me gustaría decir a las familias que aquí duermen sus seres queridos para despertar un día en la misericordia de Dios. Si morimos con Cristo, creemos que resucitaremos con Él. Aunque la sociedad está secularizada, hay deseo de trascendencia.

Imagino que la pandemia fue dura.

—Tuve que pedir ayuda a otros diáconos casados e hicimos turnos. Si cada día suele haber diez entierros, se cuadruplicaron. Las incineraciones suelen ser 20, entonces fueron de 50 diarias. Todo con la dificultad para las familias de que

solo podían venir tres personas y sin pasar a la capilla.

Usted fue diácono permanente y tiene una vocación muy curiosa.

—Fue un regalo del Señor. Yo sentía la vocación desde joven y me dijeron que esperara. Trabajaba de operador técnico en Telefónica y mis compañeros, de soltero, ya me decían «el páter» porque siempre preguntaba por su familia y en Navidad y Semana Santa ponía algún mensaje cristiano. En una peregrinación con san Juan Pablo II, ya cuarentón, le pedí a la Virgen de Loreto una novia. Unos amigos comunes nos presentaron, surgió el flechazo y estuvimos 14 años felizmente casados, aunque no tuvimos descendencia. Al enviudar, me preparé para diácono. Mi esposa no quería en vida, me decía: «Santi, vas a estar más en la parroquia que conmigo». Pero unos meses antes de fallecer, me dio permiso. Los diáconos deben tener el permiso de las esposas. Después, fui ordenado por el cardenal Osoro presbítero de la Iglesia hace tres años. ●

«Las familias llegan con un sentimiento de pérdida, pero también de esperanza cristiana»

Sta María la Real
de la
Almudena

9 de Noviembre
2024



Madre. juntos en esperanza



9 de noviembre.
11:00 h EUCARISTÍA en la Plaza de la Almudena,
presidida por el cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid.
Tras la Eucaristía, PROCESIÓN con la Virgen por las calles de Madrid.



COSAS DE FAMILIA



Archidiócesis de Madrid

Delegación de Familia y Vida

María Bazal y José Barceló*

El camino sinodal nos invita a experimentar tres tareas fundamentales: comunión, participación y misión. Dentro de la familia, estas tareas se pueden vivir plenamente y servir como modelo para la Iglesia. La familia es un espacio donde se cultiva la unidad y el amor. A través de la oración conjunta, el diálogo abierto y el apoyo mutuo, las familias pueden vivir la comunión de manera tangible. Además, cada miembro de la familia

tiene un rol y una voz. Participar activamente en la vida familiar y en la comunidad parroquial fortalece el sentido de pertenencia y compromiso con la Iglesia. Por último, la familia es llamada a ser testigo del amor de Dios en el mundo. A través de actos de servicio, caridad y evangelización, puede llevar el mensaje del Evangelio a su entorno.

El tema de la familia ocupa un puesto central en las reflexiones sobre la existencia humana y en la vida de la Iglesia. Tanto que la familia, tenemos que recordar, ha tenido tres sínodos dedicados a ella. San Juan Pablo II le dedicó el Sínodo de 1980 y

la exhortación apostólica postsinodal *Familiaris consortio*, del año 1981. El Papa Francisco convocó no solo un sínodo, sino dos, uno extraordinario en octubre de 2014 y otro ordinario en octubre de 2015, para hablar sobre la familia en el mundo actual. Fruto de estas asambleas publicó la exhortación *Amoris laetitia*, firmada el 19 de marzo de 2016.

Durante el periodo que separó a los dos sínodos del 2014 y del 2015, el Papa Francisco dedicó numerosas catequesis a temas relativos a la familia en el marco de sus audiencias generales. Estas catequesis partieron del mejor modelo: la Sagrada Familia y, desde ahí, fue presentando a los diversos miembros de la familia: la madre, el padre, los hijos, los hermanos, los abuelos, los niños, el matrimonio. Además, el Papa quiso tratar otros aspectos que podríamos considerar más dinámicos, como la vida en familia, la educación, la fiesta, la oración, el trabajo; sin dejar de lado algunas situaciones que implican cierta dificultad: la enfermedad, la muerte, los conflictos, las situaciones de fragilidad. Os animamos a que busquéis los textos de estas catequesis, los leáis tranquilamente. Si podéis llevarlos a vuestro espacio de familia, de parroquia, del movimiento o comunidad cristiana al que estéis vinculados, será una buena cosa, pues necesitamos luz y ayuda cercana, a veces urgente, para vivir las numerosas dimensiones de la vida matrimonial y familiar en el mundo contemporáneo, en el que estamos llamados desde una vocación propia e implicados a una misión en la Iglesia y en el mundo.

Poco después de concluir el Sínodo de 2015, Francisco afirmaba en otra catequesis: «La vida de las familias no se detiene [...] estáis siempre en camino [...]». Sínodo significa «caminar juntos» y en esto la familia es un verdadero ejemplo. Padres, hijos, abuelos... caminan juntos y forman parte del pueblo de Dios, de la Iglesia. De hecho, la familia es el principal camino de la Iglesia; la Iglesia si quiere evangelizar, debe hacerlo con la familia, en la familia y por la familia. La familia se constituye como primer sujeto evangelizador». En un contexto marcado por los desafíos del siglo XXI, la sinodalidad se convierte en un camino de renovación para la familia cristiana, invitándonos a redescubrir el valor de la comunión y a ser testigos de la misericordia de Dios, porque como nos recuerda el Papa Francisco en su nueva encíclica, *Dilexit nos*, nos ha amado primero y «por su Amor podemos cambiar la mirada, la perspectiva, los objetivos, y recuperar lo más importante y necesario: el corazón». ●

* Delegados de Familia y Vida de la archidiócesis de Madrid

La familia es un modelo de sinodalidad

La comunión, la participación y la misión se pueden vivir plenamente en los hogares, llamados a ser testigos del amor de Dios



↑ Una madre con su hijo durante el Sínodo sobre la familia de 2015.

Este tema ocupa un puesto central en las reflexiones y en la vida de la Iglesia. Tanto que le ha dedicado tres sínodos

Agenda

31 JUEVES

20:30 horas. Círculo de Silencio. En solidaridad con la dura realidad de los refugiados y los migrantes, como cada primer viernes del mes se celebra un nuevo Círculo de Silencio en la plaza de Callao.

1 VIERNES

10:30 horas. Eucaristía. En la solemnidad de Todos los Santos, el cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid, preside un responso y una Misa funeral en el Cementerio Municipal Sur - Carabanchel (SFM).

2 SÁBADO

12:00 horas. Eucaristía. El cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid, preside la Misa funeral por los obispos difuntos en la catedral de la Almudena. La Eucaristía se podrá seguir en directo en el canal de YouTube de la archidiócesis de Madrid.

4 LUNES

18:30 horas. Coloquio. El salón de actos del Instituto Teológico de Vida Religiosa acoge un encuentro-coloquio con los religiosos Elías Royón y Xiskya Valladares. Mantendrán un diálogo en torno al proceso sinodal con Aurelio Cayón Díaz, SSCC, vicario episcopal para la Vida Consagrada de la archidiócesis de Madrid.

19:00 horas. Entrega premios. Los sacerdotes madrileños Pablo Seco y Gabriel Antonio Gómez reciben los Galardones Alter Christus. Con la entrega de estos premios, el Regnum Christi quiere poner en valor la aportación que los sacerdotes hacen a la sociedad. Tendrá lugar en la Universidad Francisco de Vitoria.

18:30 horas. Escuela Itinerante de Formación Social. Una radiografía de nuestro mundo: los signos de los (nuestros) tiempos. Charla a cargo de Francisco Javier Alonso Rodríguez, presidente de la Comisión General de Justicia y Paz, en la Parroquia de San Hilario de Poitiers.

19:00 horas. Triduo. Comienza en la catedral el tradicional triduo en honor a la Virgen de la Almudena (5, 6 y 7 de noviembre).

5 MARTES

20:00 horas. Eucaristía. En la parroquia San Francisco de Borja tiene lugar una Eucaristía para la Plataforma Apostólica de Madrid de los jesuitas. Será un momento de celebración por la festividad de sus santos y beatos.



→ Cada colegio concertado supone un ahorro para las arcas públicas.

Más dinero para la concertada, pero no antes de 2026

El Ministerio de Educación se abre al diálogo sobre la infrafinanciación de la concertada empujado por buena parte del sector educativo, desde los sindicatos y la patronal hasta Save the Children

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Vicenta llegó a España hace nueve años desde Paraguay. «Vine buscando un futuro digno», asegura. Y aunque habla en singular, en realidad llegó acompañada de sus dos hijas: Jessica y Marian. «Enseguida, quise matricularlas en el colegio» y «me acerqué a uno que estaba en la calle de atrás». Según dice, se trataba de uno público. La situación se complicó hace

poco más de un año cuando se murió la persona a la que cuidaba. «Me quedé sin trabajo». Por suerte, encontró otro anciano al que acompañar. El problema es que la nueva ocupación implicaba un cambio de residencia. «Tardaba dos horas en llegar y nos tuvimos que mudar». Vicenta, que en España no cuenta con ayuda para poder conciliar —«solo tengo una prima, pero vive en Zaragoza», aclara en conversación con *Alfa y Omega*—, buscó el colegio más cercano a su casa, que resultó ser concertado. «Estoy muy contenta y me gustaría continuar, pero depende de que pueda mantener mi trabajo», lamenta.

Preguntada por los gastos a los que tiene que hacer frente en el ámbito escolar, la madre de Jessica y Marian aclara, antes de responder, que a ella «nadie, en ningún caso», la presionó en este sentido. Demuestra estar al tanto del debate en torno a las aportaciones de las familias a la concertada. Recurrentemente, diversos partidos políticos denuncian el cobro de una cuota por parte de algunas escuelas. «A nosotros no nos consta que esto

se haya hecho en ningún centro, pero si alguna familia se hubiera visto obligada está en su derecho de denunciar. Esto no se debe hacer», responde Jesús Pueyo, secretario general de la Federación de Sindicatos Independientes de Enseñanza (FSIE). En el caso de Vicenta, «me hablaron de una contribución», pero «me dejaron muy claro que no era obligatoria. Yo quise pagarla». Era su forma de devolver «algo de todo lo que estoy recibiendo de España», manifiesta. «Doy 80 euros por las dos niñas», concluye.

Más allá del debate sobre la obligatoriedad o no de las cuotas, lo que este revela es una situación económica deficitaria reconocida ampliamente en el sector educativo. Entidades como la propia FSIE o Escuelas Católicas hablan de una infrafinanciación de la concertada. «La hay. Los módulos de los concertados son insuficientes desde hace muchísimos años, tanto en la partida de salarios del personal docente como en la partida de gastos de funcionamiento y otros gastos de los centros», señala Pueyo. Incluso instituciones como Save the Children han reconocido la situación, un apoyo que han agradecido las entidades que tradicionalmente defienden este modelo educativo. «El dinero que reciben es bastante inferior a la escuela pública y la Administración lo sabe y lo ha permitido», confirma Alfonso Echazarra, autor del informe *Por una escuela concertada inclusiva*, publicado por la ONG. El documento, que vio la luz a finales de septiembre, aboga por que «la escuela concertada pueda ofrecer sus servicios de forma gratuita. Y eso necesariamente pasa por mejorar su financiación», resume Echazarra en conversación con *Alfa y Omega*.

Ahora, el clamor de unos y otros parece haber tenido resultado. Recientemente el Ministerio de Educación se ha manifestado dispuesto a revisar la situación y a aumentar los fondos con los que se financia la concertada. Para el representante de Save the Children, se trata de un «paso positivo». De hecho, «es lo que buscábamos de alguna manera con el informe», asegura Echazarra. «A nosotros no nos gustaba el *statu quo*, porque implicaba que hubiera dinero público invertido en un servicio público como es la concertada, pero que en realidad no recibía el 100 % de todos los fondos que necesitaba para subsistir», una situación que «le llevaba a aplicar unos sobrepagos que excluyen a las familias más vulnerables. Y todo ello con la connivencia de la Administración, que no hace nada porque es consciente de que la situación se ha creado por su propia falta de financiación».

De igual modo, el secretario general de FSIE hace una valoración positiva, aunque advierte de que esto va a llevar tiempo. «Lo que establece la LOE en 2006 es que primero se ha de llegar a un consenso» entre el Ministerio, la patronal y los sindicatos del sector. «Una vez alcanzado hay que llevar la propuesta a la Conferencia Sectorial de Educación, que es donde se tiene que iniciar un nuevo debate y tomar la decisión final», detalla Jesús Pueyo, que cree que sería una previsión muy optimista si el cambio se viera reflejado en los Presupuestos Generales del Estado del año 2026. «Pero para ello deberíamos empezar con todo el proceso en el mes de noviembre. Veremos qué pasa», concluye. ●

En cifras

5.869

millones de euros se ahorró el Estado gracias a los concertados educativos.

30%

del alumnado de España asiste a la concertada.

75%

del presupuesto de un colegio concertado está financiado por la Administración.

Opinión

La no segregación en la escuela concertada

Luis Centeno Caballero
Secretario general adjunto de Escuelas Católicas



«Tiene que haber alguien que abra la puerta laboral a los migrantes»

Afiavi Irene y Nilda llegaron de Togo y Bolivia para ayudar a sus familias y en esta fundación valenciana encontraron una formación específica en cuidados

Ester Medina
Granada

Son las once de la mañana y Nilda sale un momento de su clase de cocina para atendernos. «Hoy estamos haciendo tortilla de patatas con cebolla, un sofrito de verduras y unas bolitas de patatas», explica orgullosa. Esta boliviana de 45 años estaba estudiando Enfermería cuando salió de su país hace 18 años «para tener un futuro mejor, ahorrar dinero y mandárselo a mi familia, que son de clase humilde». Nilda es una de las nuevas alumnas que han ingresado este curso en los talleres de formación de Soluzziona, una

FOTOS: ONGAKU



← **Afiavi Irene** trabaja ahora en una empresa de limpieza (izquierda).

← **Nilda** en la sede de Soluzziona de Valencia (derecha).

fundación valenciana creada en 2016 que ayuda en la capacitación de personas con dificultad para acceder a un trabajo, especialmente migrantes.

«Cuando empecé las tareas con personas mayores y niños no tenía expe-

riencia y me di cuenta de que a veces no sabía cómo planchar o cocinar», señala Nilda. Por eso, cuando le hablaron de Soluzziona no lo dudó y se inscribió a los cursos que ofrecen sobre cocina, cuidado a ancianos y a menores, limpieza o

protocolo. Una capacitación por la que ya han pasado más de 1.500 personas con una gran variedad de perfiles: desde 18 años hasta mujeres de 60. «El trabajo al final es una garantía de vida para poder cumplir todos esos sueños por los que han dejado atrás su país, familia y amigos. Queremos ser ese impulso que los ayude», comenta en conversación con *Alfa y Omega* Arancha Aznar, una de las impulsoras de esta fundación junto a su marido, Federico Martínez. Aznar participó el pasado lunes representando a la entidad en el evento organizado por la ONGD Harambee en Madrid por el Día Internacional de los Cuidados, que se conmemoraba al día siguiente.

Soluzziona nació con una clara vocación social. Tanto Arancha como su marido han sido durante años delegados de Harambee. «Nos sensibilizamos mucho con el tema de la migración» y, después de estar años involucrados en diferentes proyectos, pensaron en lanzar Soluzziona, que actualmente gestionan junto a seis personas más. «Muchos migrantes llegan absolutamente solos y en busca de una oportunidad de trabajo, pero tiene que haber alguien que les abra las puertas», señala.

Es el caso de Afiavi Irene, que tiene 42 años y era peluquera en su país natal, Togo, donde regentaba su propio comercio. Cuando tocó a las puertas de esta fundación en 2018 llevaba en los brazos a un bebé de 8 meses que ya tiene 6 años. «Me dieron formación, cariño y trabajo. Son como mi segunda familia», asegura a este semanario. Lo que marca la diferencia. «es que en Soluzziona la parte humana lo es todo». ●



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA

Ofrece Misas

POR TUS DIFUNTOS



Diócesis de Sicuanli, Perú
@ismdelmartinez_sanchez

Intercederás por los tuyos y sostendrás a la Iglesia pobre, discriminada y perseguida en el mundo

91 725 92 12 | ofreceunamisa.org

Luis Marín de San Martín

«El documento final del Sínodo no es un código cerrado»

ENTREVISTA / El subsecretario del Sínodo afirma que, al no escribir exhortación apostólica, el Papa da «un testimonio de sinodalidad práctica»

Victoria I. Cardiel
Roma

Con el documento final del Sínodo sobre sinodalidad aprobado el pasado sábado —antes de la clausura el domingo— se delinea una forma de gobierno eclesial menos piramidal.

—El ministerio en la Iglesia no es poder, sino servicio: el Papa, el obispo, el sacerdote, no son monarcas aislados, sino que ejercen su ministerio en y desde el pueblo de Dios. No se trata, evidentemente, de negar la dimensión jerárquica de la Iglesia, que es constitutiva, pero sí de reconsiderarla desde la dimensión de servicio. Desde ahí se advierte la necesidad de revisar las estructuras, para que respondan verdaderamente al criterio de corresponsabilidad; la apuesta por la descentralización, desde el principio de subsidiariedad; la exigencia de generar procesos de transparencia, rendición de cuentas y evaluación. Esto no debe considerarse una amenaza, sino una ayuda.

Sorprende la decisión del Papa de no escribir una exhortación apostólica.

—El Pontífice ha puesto en valor todo el proceso, ofreciéndonos un testimonio de sinodalidad práctica, de respeto al trabajo realizado. Además, no debemos olvidar que los documentos tienen un carácter instrumental, no son un fin en sí mismos: si ya tenemos un instrumento válido, ¿para qué multiplicar documentos? Además, el Santo Padre, con su decisión, hace una apuesta creativa que supera el rutinario «siempre se ha hecho así».

Ahora entramos en la fase de implementación. ¿Cómo tienen que acoger el documento las Iglesias locales?

—No es un catálogo normativo, impulsa procesos e indica sendas a recorrer. También debe respetarse siempre la variedad de contextos y situaciones culturales en las que se encarna el Evangelio. Por eso el documento nos habla de la im-



CEDIDA POR LUIS MARÍN

portancia de los lugares. Los desarrollos no son uniformes. Partiendo de la unidad del depósito de la fe, debemos integrar la variedad como riqueza. Un reto es el de superar la perspectiva exclusivamente latina y occidental y abrirnos a otras perspectivas. Por eso, en muchos aspectos caben diferentes desarrollos. Más que ofrecer un código minucioso y cerrado, el Sínodo abre puertas y ofrece posibilidades.

¿Qué implica la posibilidad de que las conferencias episcopales amplíen su ámbito de competencia doctrinal?

—Aquí también se parte de la unidad. Evidentemente, no significa que puedan inventar un dogma o cambiar la doctrina; pero la idea es que, siempre en conexión y en diálogo, las conferencias puedan adaptar la vida cristiana y las expresiones de la fe, sin comprometer la

unidad y la catolicidad de la Iglesia. No solo en lo que se refiere a las expresiones litúrgicas, sino también catequéticas, pastorales, disciplinares, teológicas, etc.

Una de las propuestas más concretas es la creación de ministerios específicamente para laicos. ¿Cómo se podría concretar en la práctica?

—Debemos desarrollar mucho más los ministerios laicales. Tenemos tres instituidos para toda la Iglesia: lector, acólito y catequista. Pero puede haber otros, bien para toda la Iglesia o bien para una zona geográfica concreta. Como he señalado antes, el documento abre puertas. Ahora hay que reflexionar y ver qué posibilidades hay de realizar esta propuesta en cada contexto y si son necesarios otros ministerios, otros servicios; como, por ejemplo, uno de la escucha, del que habla el documento.

La Iglesia española sinodal

El obispo de Solsona (Lérida), Francisco Conesa, ha experimentado en el Sínodo «la gran riqueza y diversidad de la Iglesia, formada por personas de culturas muy distintas, pero unidas en la confesión de una misma fe». Prueba de ello es que el documento final haya sido aprobado con un gran acuerdo. «En todos los grupos o círculos menores en los que he participado durante las dos sesiones se ha buscado el consenso. Siempre aprobamos por unanimidad las relaciones finales con las conclusiones del grupo», explica Conesa. Junto a él han participado otros cuatro obispos españoles: el arzobispo de Barcelona, cardenal Juan José Omella; el arzobispo de Valladolid y presidente de la Conferencia Episcopal Española, Luis Argüello; el arzobispo emérito de Zaragoza, Vicente Jiménez, y el mismo subsecretario del Sínodo, Luis Marín de San Martín. La presencia española ha tenido bastante peso, con más de 20 participantes de los 368 totales.

En el documento final aparecen «muchas propuestas prácticas y operativas» que ahora las diócesis españolas deberán ir poniendo en práctica. Se habla, por ejemplo, de «promover una mayor praxis de escucha y acogida, de un ejercicio no autoritario de la autoridad, de buscar más caminos y vías para la participación del laicado» y de una «incorporación más plena de la mujer». También se pide «apostar por la transparencia y la rendición de cuentas como vías para evitar el clericalismo en todos los niveles de la Iglesia o de renovar y dar más importancia a los organismos de sinodalidad».

← Luis Marín es subsecretario de la Secretaría General del Sínodo desde febrero de 2021.

El Papa había confiado a un grupo de trabajo externo el estudio de la cuestión del diaconado femenino, pero finalmente se ha colado en el documento final.

—No es que el Papa haya sacado estos diez temas del orden del día de la Asamblea para evitar que se dialogue sobre ellos. Al revés, son el primer fruto del Sínodo. Se advirtió su importancia en la primera sesión y había consenso en la necesidad de estudiarlos. Pero su profundización requiere más tiempo. Por eso el Santo Padre los ha confiado a diferentes grupos de estudio, internacionales en su composición y sinodales en su metodología. En el documento se hace referencia a varios de ellos: el papel de la mujer, la misión digital, la pobreza, el ecumenismo... Pero el estudio profundo corresponde a los grupos. Se necesita tiempo. ●



IRMA PATRICIA ESPINOSA
Miembro de la Comisión Pontificia para la Protección de los Menores

APUNTE

El primer informe anual sobre protección de menores de la comisión pontificia refleja la diversidad de respuestas de las Iglesias locales

Llamada a la justicia y a la conversión

Encargado por el Santo Padre y en el contexto de una Iglesia comprometida con la transparencia y la rendición de cuentas, la Comisión Pontificia para la Protección de los Menores y las personas vulnerables acaba de presentar el primer informe sobre políticas y procedimientos de tutela en la Iglesia. Este documento refleja la voluntad inequívoca de una Iglesia que busca medir y mejorar continuamente los esfuerzos que realiza para proteger a los más vulnerables, ofreciendo un enfoque que combina principios teológicos, responsabilidad social y una clara dimensión pastoral, expresión de su compromiso con la dignidad humana y la justicia.

Para promover esta visión de Iglesia es necesario reconocer los errores del pasado, una sanación profunda y un compromiso sincero con la protección, la justicia y la reparación a quienes han sido heridos por el abuso sexual. A partir de esta reflexión, la comisión adoptó el modelo de justicia y conversión, que se basa en cinco pilares. El primero es la conversión que nos aleje del mal: se centra en una profunda renovación espiritual que guíe a la Iglesia hacia un cambio de corazón y mentalidad, comprometida con los valores evangélicos.

En segundo lugar, prioriza la búsqueda y reconocimiento de la verdad, permitiendo que las víctimas sean escuchadas y sus experiencias aceptadas con empatía, solidaridad y transparencia. A continuación, en el apartado de la justicia, busca la rendición de cuentas y la implementación de medidas justas contra los responsables. Otro pilar es la reparación, que se enfoca en acciones concretas y efectivas para ayudar a sanar a las víctimas, ofreciendo los apoyos que requieran, profesionales, pastorales o materiales. El último es la garantía de no repetición: establece reformas y políticas institucionales robustas que eviten futuros abusos, incorporando protocolos y formación para la prevención, que conduzcan a una transformación perenne y significativa de la Iglesia.

El modelo de justicia y conversión apunta a la transformación espiritual progresiva de todos los miembros de la Iglesia, que lleve a comprometernos a



realizar acciones concretas, enfrentarnos y remediar el daño causado, buscar erradicar el abuso sexual, construir entornos seguros donde los individuos sean tratados con dignidad y respeto, fomentando la renovación integral de nuestra Iglesia.

En el centro de este informe resuenan las voces de las víctimas / sobrevivientes, cuya experiencia y fortaleza continúan guiando los cambios necesarios para un entorno más seguro y justo, a través de dos fuentes principales. Desde sus



inicios (2014), la comisión pontificia ha contado con miembros que, además de ser expertos en el tema de la protección, también fueron víctimas de abuso sexual. Su presencia y aportaciones siguen siendo invaluable. Además, han contribuido en el desarrollo de distintos protocolos, entre ellos uno relacionado con la respuesta a su correspondencia. También han conformado paneles consultivos y en el último año un grupo de ellos, provenientes de una región continental, formaron

parte del primer grupo focal piloto, dirigido a la reflexión sobre los contenidos y objetivos de este informe anual.

La primera sección del informe aborda la importancia de apoyar a los líderes eclesiales locales en la aplicación de políticas de prevención y respuesta a las denuncias de abuso, particularmente a aquellas Iglesias locales que presentan grandes desafíos por múltiples situaciones. La segunda se enfoca en la misión eclesial de proteger a los menores y adultos vulnerables en las diferentes regiones del mundo, enfatizando la necesidad de promover la solidaridad y colaboración entre conferencias episcopales. La siguiente parte subraya que la Curia romana está llamada a ser un referente en la protección de menores y adultos vulnerables, facilitando el intercambio de buenas prácticas con las Iglesias locales y promoviendo una visión común de procedimientos. La última sección reconoce el papel de la Iglesia en la protección de los menores y adultos vulnerables, tanto en su interior como en la sociedad en general.

A lo largo del camino recorrido, la comisión ha encontrado una gran diversidad de respuestas por parte de las



Iglesias locales frente a la recepción de las denuncias y la escucha y acompañamiento a las víctimas / sobrevivientes y sus familias. Por un lado están aquellas que poseen los recursos necesarios, profesionales y pastorales, para atender a quienes han sido afectados por el abuso y, por el otro, las que carecen de ellos y cuya gestión, por tanto, es muy poco eficiente.

A raíz de este hecho, la comisión pontificia creó en 2023 la Iniciativa Memorare, que es la manifestación concreta de la atención pastoral y de la ética del cuidado. Su enfoque va más allá de

cumplir políticas: busca crear un ambiente seguro, confiable y empático para las víctimas / sobrevivientes y sus familias, a través de facilitar el establecimiento de oficinas dedicadas a recibir las denuncias, la creación de centros de escucha que constituyan un espacio donde puedan expresar sus experiencias y recibir el apoyo necesario.

La educación y formación en ambientes seguros también es vista como una prioridad, junto con la capacitación de las comunidades y líderes locales para prevenir futuros casos de abuso sexual. Asimismo, se enfoca en el desarrollo de redes de colaboración profesional que fomenten la solidaridad entre las distintas Iglesias locales y las conferencias episcopales y de religiosos. Todas estas acciones impulsadas por la Iniciativa Memorare no solo buscan sanar heridas del pasado, sino también construir un futuro de prevención en el que la seguridad y el bienestar de todos los miembros de la Iglesia sean la norma.

Este informe es una herramienta de rendición de cuentas, de evaluación y de compromiso renovado hacia la justicia y la protección. Permite identificar áreas de mejora y reconocer los avances logrados, asegurando que las prácticas de protección no sean solo palabras en papel, sino que se tra-

duzcan en realidades palpables que dignifiquen y protejan a cada persona que entra en contacto con la Iglesia.

Porque, como el Santo Padre afirmó en febrero de 2015, «las familias deben saber que la Iglesia no escatima esfuerzo alguno para proteger a sus hijos y tienen el derecho de dirigirse a ella con plena confianza, porque es una casa segura». ●



La familia, factor de riesgo y protección

La familia como factor de riesgo y factor de protección y el papel de las oficinas de protección de menores como lugar de acogida y seguimiento de las víctimas fueron los temas que centraron el VII encuentro de responsables de oficinas de protección de menores de España, convocado los días 25 y 26 de octubre por el servicio que las coordina dentro de la Conferencia Episcopal

Española. En el primer ámbito, se profundizó en cuestiones como la educación afectivo-sexual en la familia y el papel de padres y profesores ante los abusos en este ámbito o la sanación del daño intrafamiliar. El encuentro también acogió una reflexión en torno a la justicia restaurativa y se compartieron experiencias sobre la protección en casos de discapacidad y en el mundo asociativo.

Carlos Castillo: «El Sodalicio ha destruido a muchas personas»

→ **Castillo** celebra Misa con la comunidad shipibo-konibo de Cantagallo en la catedral de Lima, en mayo de 2024.



CEDIDA POR EL ARZOBISPADO DE LIMA

El arzobispo de Lima, que en diciembre será creado cardenal, defiende que la Iglesia participe de la regeneración que está emergiendo de la sociedad peruana

Victoria I. Cardiel
Roma

Carlos Gustavo Castillo, de 74 años, es el arzobispo de Lima (Perú) desde enero de 2019. El próximo 7 de diciembre será uno de los cinco latinoamericanos que el Papa creará cardenales en un consistorio que se cerrará con 140 electores en

un eventual cónclave. Se define como un colaborador «alegre» de la gran reforma eclesial iniciada por Francisco, que «retoma con brío y creatividad espiritual el Concilio Vaticano II» y en la que la evangelización es una tarea fundamental para sembrar la presencia de la Iglesia en el mundo. «Hay un clamor general por una Iglesia más cercana y

dinámica, más atenta a las necesidades de los sectores postergados de la sociedad y de la misma Iglesia», desliza. Apuesta también por un «nuevo despliegue misionero» que lleve la Palabra de Dios de forma inculturada a todas las comunidades, que tienen que ser tratadas no solo como sujetos evangelizados sino también como «agentes evangelizadores» y sin perspectivas «colonizadoras». Su receta para una Iglesia sinodal y dinámica en su país es que se inserte en el «nuevo proceso de regeneración» que emerge desde las bases de la sociedad peruana para contrarrestar la crisis política que sumió al país en la inestabilidad tras el autogolpe fallido de Pedro Castillo en 2022. De hecho, sentencia que, sin cam-

bios internos, «todos los esfuerzos» por reformar la Iglesia en la línea sinodal «se diluyen porque la corrupción también pulula dentro de ella por medio de sectores que han crecido al calor de la apariencia de cristianos».

Su nombramiento lleva el sello de la opción preferencial por los pobres, que proponía el fallecido teólogo peruano Gustavo Gutiérrez, amigo personal de Castillo. A las necesidades de los descartados hay que responder «a partir de la actitud absolutamente cristiana de servicio desinteresado y gratuito, el amor de Dios», y con «iniciativas que compartan recursos desde la Iglesia para todo tipo de ayuda y promoción humana».

Su aterrizaje en el colegio cardenalicio llega, además, en un momento en el que avanza con pie firme la investigación ordenada por el Papa y orquestada por el arzobispo de Malta, Charles Scicluna y el sacerdote catalán, Jordi Bertomeu, contra la sociedad de vida apostólica Sodalicio de Vida Cristiana. Hasta ahora se ha expulsado por «graves faltas» a 15 miembros, incluyendo al fundador, Luis Fernando Figari. Para someter a la gente, este utilizaba prácticas muy parecidas «a las acciones psicosociales que se realizan en ciertas dictaduras», describe Castillo con dureza. Era una figura «construida ideológicamente, donde la santidad no aparece», con «corifeos que exaltaban gestos, palabritas y eslóganes evidentemente falaces». Basta solo «revisar algunos para sentir su carencia de contenido profundo e identificar su frialdad espiritual», concluye.

En Perú, la gente va respirando hondo al saber «que se está poniendo en orden un ambiente que ha destruido emocional y físicamente a muchas personas». Defiende con ahínco que la Iglesia debe ser ejemplar en la protección de las víctimas y la justicia reparativa. «Todo este modelo elitista y procurador de criminalidad antihumana y de ambición financiera, que se cree católico, tiene que desaparecer o desenmascarse como opuesto a la fe y utilizador-destructor de la buena voluntad religiosa», enfatiza. Por eso, considera que el futuro del Sodalicio debería pasar por la exigencia «moral, canónica y de derecho secular de la restitución humana, la atención a las víctimas y su reparación económica». En este sentido, asegura que su completa sanación «es una exigencia ineludible que el Evangelio nos plantea, no solo para el Sodalicio sino también para toda la Iglesia». ●

«Hay que proteger la religiosidad popular»

V. I. C.
Roma

Muchos ven en la figura del franciscano brasileño Jaime Spengler —elegido en abril de 2023 presidente de los obispos brasileños y, en mayo de ese año, del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM)— el relevo de Francisco en la región. «Hay una gran riqueza que distingue la vida de las Iglesias locales. La religiosidad popular es un patrimonio y hay que cuidarla», remacha. Como Cas-

tillo, será creado cardenal en el consistorio de diciembre en otra muestra de la confianza que tiene el Papa en él, sobre todo después de su participación en el Sínodo de los Jóvenes en 2018. Está especialmente conectado con este grupo social gracias a su gran experiencia en el campo educativo. Además, como obispo auxiliar en la diócesis de Porto Alegre tuvo que bregar con un ambiente «marcado por el positivismo y la secularización». «La gran prioridad de la Iglesia es seguir transmitiendo y promoviendo la

fe, especialmente a las nuevas generaciones», asegura.

En su análisis sobre los desafíos que enfrenta la región, ocupa un lugar preeminente la «plaga de la corrupción», como una suerte de «drama estructural regional» que se repite. «Socava amplios sectores de la sociedad. Es un virus difícil de combatir», lamenta. En todo caso, aventura que el antídoto del que la Iglesia dispone es «el Evangelio», el lugar desde el que se «puede promover la necesaria justicia en el continente». ●

CONFERENCIA EPISCOPAL DE BRASIL



↑ En la sede del episcopado brasileño.

EE. UU. va a las urnas con miedo a la violencia

«Veo una polarización más emocional que nunca», asegura un experto en relaciones internacionales. El aborto y la política migratoria han marcado el mandato de Biden y son claves en las elecciones del 5 de noviembre

María Martínez López
Madrid

Diócesis de Michigan, Nevada, Arizona, Pennsylvania y Wisconsin, en Estados Unidos, denunciaron hace un par de semanas la distribución de periódicos que se presentaban falsamente como católicos cuando en realidad los editaba una red vinculada al reportero Brian Timpane y conocida por ser un cauce de desinformación. Incluían artículos pidiendo el voto al candidato republicano, Donald Trump, en las elecciones del 5 de noviembre. Esos estados son clave en unos comicios muy reñidos. La vicepresidenta y candidata demócrata tras la retirada de Joe Biden, Kamala Harris, solo va 0,7 puntos por delante en intención de voto.

Trump ha afirmado en la televisión católica EWTN que el Papa «quiere que [los católicos] me voten». Hay quien ve en estas manipulaciones un intento de contrarrestar un debilitamiento del apoyo provida por haber criticado una ley de

Florida que prohíbe el aborto después de las seis semanas de gestación. Es una de las leyes contra el aborto implementadas después de que —precisamente gracias a los magistrados nombrados por Trump— el Tribunal Supremo negara en junio de 2022 que esta práctica sea un derecho constitucional. En 13 estados está prohibida totalmente, en cuatro a partir de las seis semanas y en tres desde la 15.

La decisión ha marcado la legislatura. La Administración Biden «ha combatido con fuerza las iniciativas estatales a través de acciones administrativas federales» y «ha movilizado a los defensores del aborto». Pero «no ha tenido mucho efecto» en frenarlas, asegura Clarke Forsythe, de Americanos Unidos por la Vida. Por otro lado, un puñado de estados ha blindado esta práctica. El tema «será muy importante en las elecciones», pronostica. Y, aunque asegura que «al movimiento provida le han preocupado» las palabras de Trump, «Kamala Harris tiene una posición más extrema».

En El Paso (Texas), el obispo Mark Seitz celebra la ley que desde 2022 prohíbe el aborto en su estado. Pero al presidente del Comité de Migraciones de la Conferencia Episcopal Estadounidense le alarma la «hostilidad» del discurso antiinmigración de Trump. También el hecho de que, «en cierto sentido, el presidente Biden ha tomado medidas similares» a las del republicano, afirma para *Alfa y Omega*. Su política migratoria ha sido «desigual. Llegó con muy buenos planes» para estabilizar los países de origen. Abrió vías legales desde países como Haití y Nicaragua y creó una *app* para pedir asilo en la frontera, añade Dylan Corbett, de la Comisión de Migraciones de El Paso. Pero ante la presión por «noticias muy exageradas», según el obispo, sobre las llegadas a la frontera —en diciembre se batió el récord con 249.741— su actitud se endureció. Ha restringido los requisitos para pedir asilo y establecido «penas más duras para los que se ven obligados a cruzar de forma irregular la frontera», explica Corbett. El resultado: las llegadas se han reducido (58.038 en agosto en toda la frontera) y tres de los cinco albergues diocesanos están cerrados. Pero en la región, de sep-

tiembre de 2023 a agosto de 2024 se batió el récord de migrantes muertos, 175. «Esto habla de la realidad de las medidas de disuasión severas», que los empujan a cruzar por el desierto o el río Grande.

Más allá de estos temas de interés para la Iglesia —y entre los que se encuentran otros como la construcción de la paz, la sanidad, la educación o la familia, enumera Seitz—, a los entrevistados les preocupa la posibilidad de que los resultados electorales desemboquen en altercados o violencia. Según una encuesta encargada por la agencia AP, cuatro de cada diez votantes comparten esta preocupación tras el asalto al Capitolio por seguidores de Trump el 6 de enero de 2021, cuyo juicio puede salpicar al expresidente, y los dos atentados fallidos contra él —y otro incidente sospechoso— desde junio.

«La sociedad está muy dividida y veo una polarización más emocional que nunca», hasta una cierta «histeria» de los demócratas sobre si gana Trump, apunta Adam Dubin, profesor estadounidense de Relaciones Internacionales de la Universidad Pontificia Comillas. Cree posible la violencia «si Kamala vence por un margen pequeño de votos». Si fuera de algunos millones, espera que el Partido Republicano apoye una transición pacífica. En caso de ganar Trump, no cree que haya violencia inmediata pero «sí protestas». Y no descarta más atentados contra el presidente, sea quien sea. «Nuestro sistema político está roto», lamenta Corbett. Pero «los estadounidenses son gente de esperanza». Ahora, «el papel de los creyentes y el ejemplo de la Iglesia pueden ser indispensables». ●

Ante la presión mediática por las llegadas a la frontera, el presidente Biden endureció su política

Trump

✓ **ABORTO** Está en contra de la financiación pública del aborto y del aborto tardío. Defiende que es cuestión de cada estado y ha criticado las leyes muy restrictivas.

✓ **MIGRACIÓN** Ha prometido deportaciones masivas, empezando con un millón de migrantes ilegales, sin descartar construir campos de detención. También aplicará la pena de muerte a los migrantes que maten a ciudadanos.

✓ **EXTERIOR** Desde su llegada, «el Partido Republicano, que ha sido siempre muy antirruso, se ha acercado a Putin», afirma Dubin, experto en relaciones internacionales. Defiende no intervenir en Ucrania. Esta visión aislacionista no se da en relación con Oriente Medio. «Se puede meter mucho más» y apoyar que Israel continúe la escalada del conflicto.



↑ Tras la retirada de Biden, los dos candidatos solo tuvieron un debate el 10 de septiembre.

CNS

Harris

✓ **ABORTO** Apoyó un proyecto de ley fallido para legalizar el aborto a nivel federal y defiende financiarlo con dinero público.

✓ Con todo, la batalla por la vida se dará sobre todo a nivel estatal: en una decena de estados se votan referendums para blindar el aborto.

✓ **MIGRACIÓN** Defiende un proyecto que convertiría en ley muchas de las duras medidas implementadas en la frontera e incluye construir más muro.

✓ **EXTERIOR** El profesor Adam Dubin, de Comillas, cree que Harris podría brindar más apoyo a Ucrania y la OTAN que Biden. En Oriente Medio, «seguirá respaldando a Israel públicamente» pero «según quién sea secretario de Estado puede haber más intentos de negociar un alto el fuego».



FOTOS: NICOLÒ ONGARO



Sus antepasados llegaron a la ciudad siria escapando del genocidio de 1915. La guerra, la crisis y el terremoto de 2023 los han reducido a una cuarta parte

↑ **Fieles** durante una celebración en la catedral de los 40 Mártires.

→ **Nerses Barsoumian** enciende una vela en el cementerio por sus seres queridos fallecidos.



Refugiados de Artsaj

Un grupo de ONG procedentes de la región de Artsaj (poblada por armenios y anexada por Azerbaiyán en septiembre de 2023) presentaron la semana pasada en Ereván, la capital armenia, un escrito exigiendo al Gobierno armenio que se niegue a que se disuelva el Grupo de Minsk de la OSCE, como ha pedido la parte azerbaiyana, ya que es la única institución con un mandato internacional para mediar en este conflicto histórico. Un año después de la capitulación armenia, que causó un éxodo de más de 115.000 personas, muchas se encuentran aún acampadas o refugiadas temporalmente en localidades armenias cercanas a la frontera. En el aniversario, el presidente de la OSCE, Bujar Osmanli, pidió a la comunidad internacional que aumente el envío de ayuda humanitaria. **María Martínez López**

Armenios en Alepo: «Nos quedamos para dar un mensaje de esperanza»

Luca Steinmann y Nicolò Ongaro
Alepo (Siria)

Alepo es una de las cunas del cristianismo. Los primeros predicadores llegaron aquí, en la frontera entre la actual Siria y Turquía, hace 2.000 años, siguiendo las enseñanzas de san Pablo. En los últimos siglos, la presencia cristiana ha sido muy activa también gracias a la numerosa comunidad armenia, un pueblo cristiano que habla su propio idioma y vive de tradiciones específicas. Históricamente dispersos por todo Oriente Medio, a lo largo de los siglos han sufrido repetidas represiones y persecuciones, en particular durante el genocidio de 1915. Hoy, más de un siglo después, corren el riesgo de desaparecer nuevamente de esta región. El número de todos los cristianos ha disminuido drásticamente: si hasta hace pocos años era casi el 10 % de la población; hoy es inferior al 4 %. Los armenios no son excepción. Y con ellos, desaparecería uno de los corazones pal-

pitantes del cristianismo desde el lugar donde primero echó raíces.

Para conocer a la comunidad armenia de Alepo es necesario visitar la catedral de los 40 Mártires, donde cada domingo estos creyentes se reúnen para celebrar Misa. Situada en el corazón de la ciudad, fue construida en 1501, cuando Alepo era un lugar de paso para los peregrinos que viajaban del Imperio otomano hacia Jerusalén. La piedra clara con la que está construida es del mismo color que los

«Las huidas tenían un efecto dominó. Cuando un miembro importante de la comunidad se iba, otros lo seguían»

demás edificios cercanos, muchos de ellos reducidos a escombros: algunos por la guerra civil que desde el 2011 ha devastado Siria; otros debido al seísmo del 6 de febrero de 2023 que, a pesar de tener su epicentro al sur de Turquía, dejó unos 8.000 muertos en el país vecino. Alepo fue una de las localidades más afectadas. «Todos cuentan que nunca tuvieron tanto miedo como cuando llegaron los temblores, ni siquiera durante los combates más feroces» del conflicto, dice Nerses Barsoumian, de 45 años, el director de la escuela armenia local.

Como la mayoría de los miembros de su comunidad, Barsoumian es originario de los territorios de la actual Turquía, de donde sus abuelos huyeron para escapar del genocidio. «En ese tiempo, muchas familias de esta ciudad, tanto cristianas como musulmanas, ayudaron a los armenios en fuga», comenta. A partir de 1915, Alepo se convirtió en un lugar de salvación para ellos y su presencia creció rápidamente. Durante dé-

cadás, vivieron pacíficamente junto a las otras comunidades cristianas locales y la mayoría musulmana. En 2011, vivían en Alepo unos 60.000 miembros de esta confesión. Hoy quedan 15.000.

Los números empezaron a caer en 2011, con el estallido de la guerra civil siria. Entre los opositores al Gobierno surgieron grupos armados extremistas que, defendiendo la eliminación de todas las minorías en nombre del islam, comenzaron a enfrentarse al Ejército sirio. Armados con misiles y morteros, atacaron las zonas habitadas por ellos. Muchos huyeron. Sin embargo, Barsoumian decidió quedarse. «Las huidas tenían un efecto dominó. Cuando un miembro importante de la comunidad se iba, muchos otros lo seguían. Yo me quedé para detener este proceso». Los combates duraron años y muchos armenios tomaron las armas para defender sus hogares con el apoyo de las Fuerzas Armadas sirias, que con el tiempo recuperaron toda la ciudad.

Aunque ahora estos cristianos viven nuevamente con seguridad, muchos continúan marchándose. La mayoría han emigrado a Europa, Armenia, Australia y Canadá debido a la terrible crisis humanitaria: la economía siria está colapsada, no solo por la guerra y la corrupción, sino también por el terremoto y los efectos de las sanciones económicas de Occidente contra el Gobierno. Según UNICEF, hoy el 90 % de los sirios vive por debajo del umbral de pobreza y muchos de ellos no tienen acceso regular a alimentos y agua potable. Sin embargo, Barsoumian ha decidido no irse: «Nos quedamos aquí para dar un mensaje de esperanza». ●



VIII JORNADA mundial de los POBRES

“La oración del pobre sube hasta Dios”
(cf. Si 21,5)



7 de noviembre

CONCURSO DE FOTOGRAFIA SOCIAL

Enviar fotografías hasta el 7 noviembre:
comunicacion@caritasmadrid.org

Lunes, 11 de noviembre

ORACIÓN GUIADA

“La oración del pobre sube hasta Dios”
por José Manuel Aparicio, delegado
de Laicos de la archidiócesis de
Madrid

**17h.- Centro de Estudios Sociales
de Cáritas Madrid.**
C. Santa Hortensia 3. Madrid

Del 12 al 15 de noviembre

**JORNADA DE PUERTAS ABIERTAS
PROYECTOS DE EXCLUSIÓN de
Cáritas diocesana de Madrid**

Ver web

Sábado, 16 de noviembre

EUCARISTÍA presidida por el
cardenal José Cobo

**19h.- Catedral de la Almudena
20h.- Chocolatada**

Domingo, 17 de noviembre

Celebración en las Parroquias



31º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / **MARCOS 12, 28B-34**

En aquel tiempo, un escriba se acercó a Jesús y le preguntó: «¿Qué mandamiento es el primero de todos?». Respondió Jesús: «El primero es: “Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es el único Señor: amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser”. El segundo es este: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. No hay mandamiento mayor que estos». El escriba replicó: «Muy bien, Maes-

tro, sin duda tienes razón cuando dices que el Señor es uno solo y no hay otro fuera de él; y que amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todo el ser, y amar al prójimo como a uno mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios». Jesús, viendo que había respondido sensatamente, le dijo: «No estás lejos del reino de Dios». Y nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

MUSEO DE BROOKLYN



El amor en un solo versículo

La profesora Sonia Ortega explica que la Sagrada Escritura nos habla de tú a tú, versículo a versículo. En este Evangelio, Jesús, en el versículo 34, le dijo al escriba: «No estás lejos del Reino de Dios». Y concluye el pasaje evidenciando que tras esta respuesta nadie se atrevió a preguntarle más. Este cierre es profundamente revelador, no solo del contexto en el que se desarrolla, sino también de nuestra propia actitud frente a Jesús. Nosotros, al igual que el escriba, muchas veces llegamos hasta las puertas del Reino, percibimos su cercanía, pero no nos atrevemos a dar el paso final para entrar. En un momento tan crucial como este en el que vivimos, cuando lo que más necesitamos es estar lo más cerca posible del Reino, nos paralizamos y no preguntamos más. Aquí es donde debemos detenernos a reflexionar: ¿Qué significa no atreverse a preguntar más?

Tal vez sea una indicación de nuestro temor de ir más allá, de ahondar más en lo que implica seguir a Jesús. A menudo, la Sagrada Escritura nos

revela una verdad incómoda: no es que no entendamos lo que Jesús nos pide, sino que tenemos miedo de lo que ese entendimiento puede significar para nuestra vida. El escriba —y quienes escuchaban— habían comprendido bien, pero callaron. ¿Cuántas veces nosotros hacemos lo mismo? Nos acercamos a Dios, escuchamos sus palabras, incluso las comprendemos, pero no damos el siguiente paso. Nos quedamos «no lejos» del Reino, pero tampoco lo suficientemente cerca para que nuestras vidas sean transformadas por completo. ¿Qué es lo que nos frena? ¿Por qué no preguntamos más? Quizás es el temor de lo que implica vivir conforme a los valores del Reino: una vida de servicio, de amor incondicional, de entrega total a Dios y a los demás. O tal vez es la comodidad de quedarnos en la teoría, de no implicarnos del todo en esa relación con Jesús que nos transforma desde dentro.

Nadie le pregunta a Jesús qué significa estar «cerca» del Reino. Es como si se hubiera alcanzado un límite, una frontera invisible en esa relación de

↑ **El escriba se levantó para tentar a Jesús.**
James Tissot.
Museo de Brooklyn
(Estados Unidos).

amor total que es estar «en». Nos conformamos con estar «cerca» del Reino, pero no insistimos en entrar plenamente en él. La enseñanza de Jesús sobre el amor radical es hermosa en teoría, pero cuando llega el momento de aplicarla en la práctica, en nuestras vidas concretas, a nuestras relaciones, a nuestras decisiones cotidianas, encontramos obstáculos. Amar a Dios con todo el ser no es solo un acto emocional o un sentimiento, sino una entrega total que exige dejar atrás nuestro egoísmo, nuestras ambiciones y nuestras zonas de confort.

Jesús no se cansa de responder, pero somos nosotros los que a veces nos cansamos de preguntar. Jesús sigue esperando que le preguntemos, que seamos valientes. Él nos invita a amarlo con todo nuestro corazón, alma, mente y ser, y a amar al prójimo como a nosotros mismos. Estos dos mandamientos abarcan todo lo que significa vivir en el Reino de Dios. Sin embargo, no basta con saberlo, con asentir intelectualmente. Hace falta la valentía de preguntarle más a Jesús, de abrir el corazón de par en par y decirle: ¿Qué significa realmente amarte con todo lo que soy? ¿Cómo puedo amar al prójimo como a mí mismo en mi vida cotidiana? ¿Qué sacrificios personales debo hacer para que este amor sea real, no solo palabras o intenciones? ¿Qué más, Señor? ●



SARA DELA TORRE
Delegada de Medios de Comunicación de la archidiócesis de Madrid

Santa Ángela de la Cruz / 5 de noviembre

La monja que se escondió en el hueco de la escalera

Tras ser rechazada por dos congregaciones, santa Ángela de la Cruz cumplió su sueño de crear una comunidad de monjas pobres al lado de los pobres. A pesar de sus experiencias místicas, siempre quiso vivir oculta y hacer el bien sin que se notara

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Pocas religiosas hacen tanto bien con tan poco ruido como las Hermanas de la Compañía de la Cruz, a imitación de su fundadora, santa Ángela de la Cruz, que quiso para sus compañeras «imitar en todo a Nuestro Señor en su vida oculta y penitente, en su pobreza y desnudez de todo lo terreno». Ángela nació en Sevilla en enero de 1846, hija de unos padres muy humildes que trajeron al mundo a 14 hijos, de los cuales solo seis alcanzaron la edad adulta. Ambos trabajaban para el cercano convento de los padres

trinitarios, donde él hacía de cocinero y ella de costurera. Un día, siendo Ángela muy niña, desapareció de casa y todos los vecinos se pusieron a buscarla, hasta que finalmente la encontraron en la iglesia rezando entre los bancos. «Yo, todo el tiempo que podía, lo pasaba en la iglesia, echándome bendiciones de altar como hacen las chiquillas», diría años más tarde. A los 12 años entró como aprendiz en un taller de zapatería, donde se trabajaba con el sonido de fondo del rosario y la lectura de vidas de santos. Sus compañeras la vieron un día levitar sobre el suelo a imitación de algunos de ellos, pero eso no les extrañó pues ya la tenían por santa a la vista de su fe y de su caridad para con todos.

1865 fue un año clave para Ángela y para toda Sevilla, pues una epidemia de cólera hizo estragos en la ciudad, cebán-

dose en las familias más pobres y menos protegidas. Las corralas de vecinos no eran el ambiente adecuado para una enfermedad que exigía mantener las distancias para no contagiarse, pero Ángela no dudó en introducirse en patios y casas para atender a los enfermos.

Aquella experiencia despertó en su interior la certeza de una llamada vocacional que ya venía asomándose a su vida desde pequeña. Probó con las carmelitas descalzas del barrio de Santa Cruz, que la rechazaron al dudar de la salud de aquella muchacha menuda. Luego lo intentó con las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, con las que llegó a vestir el hábito, pero a las que tuvo que abandonar tras caer enferma.

Un cuarto con derecho a cocina

Tuvo que volver a su casa y al taller de zapatería, pero realizó sus votos religiosos de manera privada ante una imagen de Cristo crucificado. Casi sin quererlo, poco a poco se fue afianzando en su corazón la llamada a fundar una nueva realidad en la Iglesia: las Hermanas de la Compañía de la Cruz. «¡Qué hermoso sería un instituto que por amor a Dios abrazara la mayor pobreza, para de este modo ganar a los pobres y subirlos hasta Él!», escribió por entonces.

Este sueño resonó también en tres amigas: Josefa, Juana María y Juana. Así inició su andadura el nuevo instituto, el 2 de agosto de 1875. Con el dinero de la primera de ellas alquilan una casa que haría al principio las veces de convento: un cuarto con derecho a cocina en la calle San Luis número 13. Desde allí salían cada mañana a asistir a los pobres en las necesidades que fueran surgiendo, desde visitar en sus casas a los enfermos, incluso pasando la noche con ellos, hasta hacer la comida a los necesitados, dándoles no solo el pan que sacia el hambre, sino también hablándoles del Pan que da la vida. Como explica Gloria Gamito, biógrafa de la santa, «ella unió la contemplación con la acción en una vida de cruz, totalmente entregada a Dios y a los demás». Pronto Sevilla las comenzó a conocer y ensalzar, sobre todo tras una nueva epidemia, esta vez de viruela, en 1876, cuando se dedicaron a acoger a niños que habían quedado huérfanos. Ese éxito aparente no oscureció la intención original de sor Ángela: «Pobres de hecho y de deseo hemos de ser al pie de la cruz: comer de vigilia, y a veces de lo que a los demás le sobra, como pobres limosneras; dormir sobre tablas; viajar en tercera; no dispensarnos de ningún trabajo por humillante y pesado que sea; y llevar todo esto con alegría, ofreciéndoselo a Dios».

Desde Sevilla dieron el salto a toda España, fundando nuevas casas a las que se unía un goteo incesante de jóvenes que deseaban vivir según su carisma. La fundadora llevó durante muchos años las riendas de las nuevas fundaciones; pero en 1928, al cesar como madre general según las constituciones del instituto, pidió una celda habilitada en el hueco de una escalera mientras el servicio comunitario lo prestaba en la cocina como una hermana más, hasta su muerte cuatro años después. Como resumen de su vida, Gamito asegura que santa Ángela «se vio crucificada frente a Jesucristo crucificado, sin olvidar a los pobres, sus hermanos que tanto quiso, y con una gratitud absoluta siempre». ●

Bio

- **1846:** Nace en Sevilla
- **1865:** Asiste a las familias más pobres durante una epidemia de cólera
- **1875:** Comienza la andadura de las Hermanas de la Compañía de la Cruz
- **1928:** Deja sus responsabilidades al frente del instituto
- **1932:** Muere en Sevilla
- **2003:** Es canonizada por san Juan Pablo II en la madrileña plaza de Colón

← **Detalle del cuadro** Santa Ángela de la Cruz con la beata madre María Purísima, de Raúl Berzosa. Cuadro en la parroquia de San Pedro Apóstol, de Pizarra (Málaga).





↑ El Santo Padre venera una imagen del Sagrado Corazón de Jesús en la plaza de San Pedro, el 22 de mayo de 2013.

El papel de España

Tal y como expone Javier Burrieza Sánchez, autor del libro *En Vos confío. Historia de la devoción del Sagrado Corazón de Jesús*, publicado por Mensajero, las revelaciones al jesuita Bernardo Francisco de Hoyos (1711-1735), beatificado en abril de 2010, fueron esenciales «en la expansión hispana» de la devoción al Sagrado Corazón. La «condición misionera» de la Compañía fue fundamental para su difusión a través de los virreinos americanos y en Filipinas, sobre todo, con el libro que escribió a su director espiritual dentro de la orden, Juan de Loyola, titulado *El tesoro escondido*.

Además, la «primera demostración pública de esta devoción en la enorme Monarquía de España», fue en el Colegio de San Ambrosio, en Valladolid, en junio de 1735. Se utilizaron los «entonces medios modernos de la difusión con estampas, novenas, y la iconografía».

Dilexit nos, el magisterio del Papa Francisco en todo su esplendor

El teólogo que presentó la cuarta encíclica del Papa asegura que el bagaje vital del Pontífice le ha llevado a reconocer la centralidad de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús

Victoria I. Cardiel
Roma

Además de ser una crítica mordaz contra la modernidad, la encíclica *Dilexit nos* exhibe en toda su plenitud el hondo pensamiento de Francisco. El eco mediático que tuvieron los documentos *Laudato si* (2015) y *Fratelli tutti* (2020) ensombreció parte del legado teológico de Francisco al acotarlo al plano social. En cambio, este documento demuestra que en la raíz del grito del Pontífice contra los abusos de las empresas extractivistas y en su aspiración a la fraternidad y a la justicia

social más allá de las fronteras está «la revelación del amor de Dios en el Corazón de Cristo». Con suma claridad lo expone el teólogo Bruno Forte, quien presentó *Dilexit nos* a la prensa mundial como un compendio de todo el magisterio del Pontífice. Como en sus anteriores encíclicas, Francisco quiere que «seamos capaces de tejer lazos fraternos, de reconocer la dignidad de todo ser humano y de cuidar juntos nuestra casa común», explica.

En efecto, dedica el quinto capítulo de la que puede ser la última encíclica de su pontificado a la dimensión social y misionera de los cristianos. Esta, escribe el Santo Padre, se completa al ofrecer «al Corazón de Cristo una nueva posibilidad de difundir en este mundo las llamas de su ardiente ternura».

El también arzobispo de Chieti-Vasto asegura que todos los senderos vitales

La dimensión social de la fe se completa al ofrecer a Cristo la posibilidad de difundir su ternura en el mundo, escribe el Pontífice

emprendidos por Jorge Mario Bergoglio beben de su «espiritualidad ignaciana», en la que influye en buena medida la relación que tejó con el Corazón de Jesús santa Margarita María Alacoque, que recibió hace 350 años las revelaciones del Sagrado Corazón en Paray-le-Monial, y el jesuita san Claudio La Colombière, su director espiritual, que supo reconocer su autenticidad. La Compañía de Jesús «está consagrada a su devoción» y no resulta extraño enjaretar en este hilo fecundo la «vocación sacerdotal a los 17 años» del Papa. Más allá de su experiencia espiritual, «ha sido testigo de innumerables sufrimientos y tragedias; por ejemplo, durante la dictadura en Argentina, cuando defendió muchas vidas a pesar de poner en riesgo la suya», asegura el experto. Es precisamente su bagaje personal el que le ha llevado a saber que «solo el corazón del Evangelio se traduce en perdón y amor gratuito».

En toda la encíclica el Pontífice desarrolla esta idea del sentido social de la reparación, que «nos invita a esperar que toda herida pueda sanar, aunque sea profunda». La devoción al Corazón ensangrentado y coronado de espinas de Jesucristo gozó de un renacimiento mundial tras sus apariciones a santa Margarita en el siglo XVII, antes de caer

en desuso en el XX. El Papa no solo «revaloriza esta piedad popular» sino que también se preocupa, señala Forte, de «salvaguardar su autenticidad» al expresar el fundamento bíblico y teológico que referentes de la Iglesia como san Agustín, san Buenaventura, san Francisco de Sales o el propio san Ignacio de Loyola le han dado a lo largo de los siglos. Francisco también retoma esta devoción para ensalzar una relación personal directa con Cristo frente al jansenismo que en los siglos XVII y XVIII defendía el rigorismo de una salvación solo debida a buenas acciones y que, según denuncia él mismo, «ha adquirido una nueva fuerza en las últimas décadas». En *Dilexit nos* el Papa denuncia hasta cinco veces esta intransigencia eclesial, así como «las reformas estructurales desprovistas de Evangelio».

«Invito a cada uno a preguntarse si no hay más racionalidad, más verdad y más sabiduría en ciertas manifestaciones de ese amor que busca consolar al Señor que en los fríos, distantes, calculados y mínimos actos de amor de los que somos capaces aquellos que pretendemos poseer una fe más reflexiva, cultivada y madura», pide el Pontífice. Una clara advertencia a los excesos de la deriva eclesial hacia el intelectualismo. ●

Alicia Puchalt

«En Fontilles los leprosos tenían banda de música, un teatro y un campo de fútbol»

ENTREVISTA / La vicepresidenta de esta fundación de ayuda a los leprosos descende de la familia del sacerdote jesuita que buscó «la felicidad» de estos enfermos

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Se cumplen ahora 100 años de la muerte del jesuita Carlos Ferrís, cofundador de Fontilles. ¿Qué huella ha dejado en su familia?

—En casa le llamaban Carlets, e hizo de tutor de los hijos de mi tatarabuela cuando se quedó viuda. Los ayudó, animó a que estudiaran y a que fueran personas que se preocuparan por los demás, como él. Era un hombre de acción y muy pendiente de las personas más necesitadas y pobres de su entorno. «¿Qué puedo hacer por ellos?», se preguntaba constantemente.

¿Hay alguna anécdota que cuenten de él en las reuniones familiares?

—Mi abuela me decía que acudía a la gente más adinerada y se presentaba en su casa con simpatía: «Buenos días, señores, les anuncio el gusto de que me inviten a comer», decía con gracejo. Con esas salidas tan recurrentes le abrían las puertas y luego decía: «Vengo a proponerles un negocio y les aseguro que es una gran inversión: les quiero vender una parcela del cielo». Después les explicaba las diferentes causas en las que estaba metido en favor de los enfermos. Sabía cómo llegar a los corazones.

También fue un hombre de escucha, y eso se percibe al conocer la génesis de Fontilles.

—Él había ido a Tormos (Alicante) a predicar una misión. Se hospedó en casa de un abogado, Joaquín Ballester, que luego sería cofundador de Fontilles. Era el 15 de diciembre de 1901; sentados ante la chimenea, de repente escucharon los lamentos de un vecino que tenía lepra. «¿Cómo lepra?», exclamó el padre Carlos, porque no creía que esa enfermedad existiera en su tiempo. Ballester le contó que todo el mundo rechazaba a ese hombre por miedo al contagio, que apenas salía de casa y que había muchos en la zona. Como Ferrís era tan avezado, dijo: «Esto no puede ser, hay que hacer algo». Escribió muchísimas cartas y puso en movimiento a una multitud de gente que se comprometió en crear un lugar para

albergar a estos enfermos y que no fuera un lazareto.

¿A qué se refiere?

—Antes, estas personas como mucho estaban reclusas en un gueto, pero él quería un sanatorio que les ofreciera cuidados médicos y una vida digna. Allí no estaban de cualquier manera: tenían 750.000 metros cuadrados en los que vivir bien y trabajar en diversos oficios. Tenían incluso una banda de música, un teatro y un campo de fútbol. Fue una microciudad. Ferrís quiso buscar su felicidad dentro de su drama. Eso incluía la asistencia espiritual.

¿Cuál es la realidad de la lepra hoy?

—Empezó a curarse en 1982. Ha estado erradicada en España, pero por el flujo migratorio ha vuelto. Cada año se detectan entre 15 y 20 casos que nos remiten. Damos tratamiento ambulatorio y en seis meses está eliminado el bacilo de Hansen. En el recinto, realizamos formación e investigación a nivel internacional y hay pacientes con otras dolencias.

Usted ha vivido en Israel, Siria y el Golfo Pérsico. ¿Como ve la situación?

—En los años 80 estudié lenguas semíticas y estuve practicando esos idiomas. La situación no era tan grave como ahora. Conocí a judíos y a musulmanes con buenas relaciones a pesar de las diferencias. Hoy hay una violencia extrema, se ha creado mucho odio en todas partes.

¿Ve alguna solución?

—La de los dos Estados en una misma tierra es complicada. Quizá un Estado compartido... Los dos son pueblos semitas, han vivido ahí siempre. No es ni de unos ni de otros, es de ambos. Estoy en contra de la violencia: o la comunidad internacional se implica en esto o se extenderá la guerra. Hay que parar esto ya.

Usted es licenciada en teología. ¿Qué cree que piensa Dios de todo esto?

—Dios debe de estar muy triste. Jesús está del lado sobre todo de las víctimas inocentes de esta guerra, que son muchas. Si el mundo mirara más al cielo, las cosas cambiarían. ●

En proceso

Desde que abrió sus puertas en 1909, han pasado por Fontilles más de 3.000 enfermos de lepra. Esta ingente obra ha hecho del jesuita Carlos Ferrís un referente histórico en la asistencia social y en la espiritualidad, cuya figura ha crecido este año al cumplirse el centenario de su muerte. «Era un santo como la copa de un pino», exclama Alicia Puchalt, que revela que su pueblo natal, Albal, junto con su parroquia, están impulsando el proceso de canonización del fundador del sanatorio.

→ Puchalt en los jardines del sanatorio, que hoy tiene una unidad para pacientes con daño cerebral y un geriátrico.



FONTILLES

ALFA & OMEGA

Anúnciate en nuestras páginas y también en la web



► Contacta con nosotros y consulta condiciones en el correo secretariadir@alfayomega.es o en el teléfono **91 365 18 13**.

FOTOS: BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA

CULTURA

→ **Carmen de Burgos** hacia 1928 en un retrato del fotógrafo Antonio Cánovas del Castillo y Vallejo.



↑ **Partida de Bautismo** de la escritora, nacida en Almería.

← **En 1906** la Asociación de la Prensa en Roma la invita a abordar la situación de la mujer en España. El texto se publica más tarde en Valencia.

La Biblioteca Nacional dedica una exposición a la primera columnista profesional del periodismo español. Como corresponsal en Melilla, envió crónicas estremecedoras de la guerra de África

Colombine: relato de cómo España entró en la modernidad

Ricardo Ruiz de la Serna
Madrid

La Biblioteca Nacional de España acoge hasta el 5 de enero de 2025 la exposición *Carmen de Burgos, Colombine (1867-1932). La modernización de España*. Comisariada por Concepción Núñez Rey, doctora por la Universidad Complutense de Madrid y biógrafa de Carmen de Burgos, la muestra da cuenta de la vida de la que fue la primera columnista profesional del periodismo español. A través de ella contemplamos la entrada de nuestro país en la modernidad.

En la línea de las grandes exposiciones que la BNE ha venido organizando en los últimos años —recuerdo ahora mismo la dedicada a Pardo Bazán, la de la *Revista de Occidente* y la más re-

ciente sobre Unamuno y la política— esta ilustre casa nos abre una ventana a los grandes debates que ocuparon a nuestra sociedad durante más de un siglo: en realidad, algunos de ellos siguen reclamando todavía nuestra atención. Desde el divorcio y el voto femenino hasta la igualdad entre mujeres y hombres, Colombine no faltó a ninguna

Me fascinan su pasión y coraje para abrirse paso en un mundo aún poco acostumbrado a las voces femeninas

de las discusiones públicas en torno a los «temas de nuestro tiempo», en feliz expresión orteguiana.

La exposición reúne 165 obras de nuestra autora, de las cuales 125 pertenecen a los fondos de la BNE, y que trazan su periplo por todos los géneros literarios y periodísticos: novelas cortas, novelas largas, ensayos, relatos de viajes, biografías, reportajes, infinidad de columnas, tribunas... En todos ellos brilló la agudeza, la valentía y la pasión de Colombine. Causa escalofríos pensar que, como nos cuentan, sus libros fueron prohibidos después de la guerra civil española.

Estructurada en 20 áreas temáticas que abarcan la vida de la autora, partimos de su infancia almeriense para acompañarla en su llegada a Madrid y sus viajes por Francia e Italia. Aquí la

otoño de 1906 al tiempo que colabora en revistas literarias de vida efímera (*Revista crítica*, *Prometeo*). No faltan sus reportajes desde Melilla como corresponsal ni su mirada durísima con la guerra de África. Colombine viaja a Argentina. Escribe sobre la Gran Guerra. Abraza la causa feminista. Sigue viajando (México, Cuba). Descubre la obra de Leopardi. Sigue viajando (Panamá, Perú, Bolivia, Chile). Su voz es europea y americana. Se pone al servicio de la República hasta su muerte en 1932. Cae en un olvido inducido. Su recuerdo se rescata. Esta muestra resulta, en fin, un acto de justicia.

Se puede aprender mucha historia de España visitando esta exposición y muchísima leyendo la prolífica obra de Carmen de Burgos. He de confesarles que me fascinan su pasión y su coraje a la hora de abrirse paso en un mundo aún poco acostumbrado a las voces femeninas en la vida pública. Sus crónicas desde Melilla son estremecedoras. «Yo he visto la guerra, he presenciado la tristeza de la lucha; he contemplado el dolor de las heridas en las frías salas de los hospitales y he visto los muertos en el campo de batalla... Pero más que todo esto, me ha horrorizado la crueldad que la guerra despier-ta, cómo remueve el fango en nuestras almas, cómo nos habitúa con el sufrir ajeno hasta casi la indiferencia... y sobre todo ¡cómo penetra el odio en los corazones!» escribió. Son palabras de dolorosísima actualidad en el mundo que nos ha tocado vivir. Es, en suma, una exposición interesantísima. ●

LO QUE TODAVÍA VIVE



**LUIS RUIZ
DEL ÁRBOL**
Abogado e
ilustrador

Hace unos días, por motivos que no vienen al caso, decidimos en casa darnos de baja en el servicio de alarmas que teníamos contratado. Al poco tiempo de haber cumplimentado la solicitud a través de la página web de la empresa, recibí la llamada de un gestor comercial, que me ofreció un «irrechazable» *upgrade* (subida de categoría) del producto, que amablemente decliné. «Pero entonces, ¿va a dejar usted desprotegido su hogar?», exclamó con un dramatismo conmovedor. «Vamos a ver, que no vivo en Johannesburgo», repliqué con ironía. Un par de infructuosos intentos después, y tras volverme a advertir acerca de las graves consecuencias que podrían derivarse de mi injustificable negligencia, finalmente el solicitador gestor cejó en su empeño.

Acts of God

Los españoles de a pie vivimos bloqueados, atenazados, buscando ávidamente no dejar desprotegidas nuestras pertenencias y hogares frente a la okupación, las bandas de delincuentes, los extranjeros

Aún recuerdo con humor uno de los primeros encargos que recibí como abogado *júnior* en el bufete donde empecé a trabajar. *A priori* era un tema muy sencillo: tenía que revisar un contrato de alquiler de un discreto local comercial en una ciudad del sur de Madrid. El asunto se complicó porque la parte contraria, una pequeña empresa inglesa, se negaba a firmar el contrato si no se incluía una extensísima cláusula de *acts of God*, que mi cliente y yo veíamos ridícula. Conforme al derecho anglosajón, los *acts of God* («actos de Dios», literalmente en español) son aquellos acontecimientos extraordinarios (inundaciones, terremotos, terrorismo, etc.) que no pueden ser previstos o prevenidos razonablemente y eximen del cumplimiento de las obligaciones contractuales.

A pesar de que traté de hacer ver al despacho inglés que asesoraba al potencial inquilino que en Getafe no había riesgo alguno de terremotos, maremotos, tornados, huracanes, tifones, volcanes o epidemias tropicales, al final, para no echar a perder la operación, me vi obligado a aceptar la inclusión en el contrato de una prolífica relación de hecatombes y tremebundos sucesos, que daría para toda una saga de cine de catástrofes setentera. Así, aparte de los ya mencionados, tuve que dar confort a los abogados

ingleses de que su cliente no estaría obligado a pagar la (minúscula) renta mensual en el hipotético caso de que en el extrarradio de Madrid se produjeran explosiones nucleares, invasiones extranjeras, actos terroristas, levantamientos sediciosos, golpes militares o alguna de las infecciones masivas bacteriológicas catalogadas por el Centro para el Control de Enfermedades de Estados Unidos.

Nunca había entendido del todo por qué en España, uno de los países más seguros del mundo, está tan extendida la sensación —radicalmente desmentida por la experiencia— de vivir en un escenario posapocalíptico, de estar constantemente amenazados, hasta que la lectura de la maravillosa última obra de Jesús Carrasco, *Elogio de las manos* (Seix Barral, 2024), me ha dado la clave. El planteamiento, que se basa en una experiencia real del autor, es muy sugerente: un amigo suyo le cedió gratuitamente (en precario) una casa medio abandonada en un pueblo perdido en una serranía andaluza, durante el tiempo que tardaran en darle las licencias para demolerla para construir un alojamiento rural, estimado en principio en unos dos meses. Sin embargo, la estancia terminó alargándose hasta los diez años, periodo durante el cual su familia y amigos se emplearon a fondo en arreglar y hacer suya la casa, a sabiendas de que, en cualquier momento, deberían entregarla a su dueño y verla desaparecer.

«¿Qué nos llevó a trabajar tanto por algo que sabíamos que terminaría más pronto que tarde? ¿Por qué no nos reservamos la esperanza y las fuerzas para objetivos más plausibles?», se pregunta Jesús Carrasco. «Con el derribo permanentemente en el horizonte, cualquier proyección hacia el futuro encontraba un límite. Había que vivir, lo quisiéramos o no, en la provisionalidad del presente». Justamente esa ineludible conciencia de la precariedad del momento es la que generó a lo largo de los años en la familia y amigos del autor un desapego hacia la casa que, paradójicamente, no desembocó en una actitud de descuido o abandono, sino, al contrario, en un compromiso más profundo con la obra y en una densidad del presente antes impensable.

Esa conciencia los llevó a ejecutar obras de mejora en la casa, como un nuevo emparrado, aun sabiendo ya que su derribo era inminente: «El emparrado sería destruido seis meses más tarde y yo siempre lo recordaría por su belleza [...] pero, sobre todo, por su significado: lo contrario de la vida no es la muerte, sino el miedo». Ese mismo miedo que nos tiene a los españoles de a pie bloqueados, atenazados, buscando ávidamente no dejar desprotegidas nuestras pertenencias y hogares frente a nuestros particulares *acts of God*: la okupación, las bandas de delincuentes, los extranjeros. Una neurosis que, como explica el autor, nace de un «proteccionismo corrosivo [...] que quiere prevenirte de un miedo que no existe salvo en su pensamiento». Y así, al final, como termina descubriendo Jesús Carrasco, «por el camino quien salta por los aires es la misma voluntad de vivir, que es la más grande de las virtudes». ●



↑ «Conforme al derecho anglosajón estos “actos de Dios” son acontecimientos extraordinarios que no pueden ser previstos».

Libros



MAICARIVERA
Crítica literaria



La fe de Tolkien
Holly Ordway
Mensajero, 2024
536 páginas,
34,21 €

Tolkien por dentro

Profundamente interesada en la espiritualidad de J. R. R. Tolkien, la filóloga Holly Ordway emprendió la investigación que sustenta esta biografía centrada en la fe del autor de *El Señor de los anillos*, cuya vida religiosa estuvo repleta de drama y dificultades. Casi 500 páginas de exploración inédita, matizada y sumamente minuciosa, sobre cómo la religión moldeó la vida y la obra tolkienianas, nos ofrecen una lectura de incalculable valor. Lejos de abrumar, todo interesa sobremanera, ¡desde las primeras líneas de agradecimientos! Por ellas pasan archivistas y bibliotecarios tanto británicos como estadounidenses y colegas académicos como John Garth, que ha facilitado material propio sobre los capellanes de la Gran Guerra. Se cita incluso a Priscilla Tolkien, con quien la autora asegura haber coincidido en Misa y que accedió a confirmarle que su padre tomó el nombre élfico de Philip por san Felipe de Neri, fundador de la Congregación del Oratorio.

El contenido se estructura en tres grandes bloques por períodos de «Comienzo (1892-1916)», «Madurez (1916-1952)» y «Final (1952-1973)», un apéndice con una línea temporal de vida, oraciones y textos litúrgicos, glosario,

notas, bibliografía, índice de citas bíblicas, onomástico, de materias y general, y una galería de imágenes muy atractiva. No sorprende leer que a Tolkien siempre le interesó todo lo relacionado con la traducción de las Escrituras pero sí lo hace la exhaustividad con que lo documenta Ordway. Como el académico cristiano que fue, le interesó profesional y personalmente uno de los retos a los que se enfrentó la Iglesia de su época: cómo responder a los avances modernos en materia de crítica literaria aplicados al estudio de la Biblia.

En lo íntimo, se nos explican detalles de la vida de oración del Tolkien adulto como fue su gusto por las acciones de gracias, es decir, las oraciones que alaban y dan gracias a Dios, en latín. También se nos traslada su rutina de rezar por las almas de los que han muerto, que llevó un paso más allá con sus mejores amigos, el grupo denominado como los Inklings. Así, cuando falleció C. S. Lewis en noviembre de 1963, asistió a su funeral en la iglesia de la Santísima Trinidad de Headington Quarry, ofreció una Misa por él y, de nuevo, ayudó en ella. Todos estos detalles se facilitan con un rigor y una delicadeza que se agradecen. ●

¿Quién eres?

CARLOS PÉREZ LAPORTA
Sacerdote

De la carta de Errejón lo que más me ha preocupado es la «contradicción entre el personaje y la persona». Me inquieta, no por él (¿será un farol?), sino por lo que tenga de generalizable. Podrían aparecer ahora ladrones de banco fijos discontinuos o torturadores de temporada. Es preciso averiguar cuál de los dos es el personaje y cuál es la persona, y cuál de los dos tiene el timón (si es que solo hay dos). Además, debemos saber cómo los distingue y cómo hace el reparto de bondades, maldades y toxicidades.

A todos nos pasa —ya el pasivo tiene algo victimista— que alguna vez hacemos cosas que no se corresponden con nuestros ideales. Hago lo que no quiero, decía san Pablo. Si damos rienda suelta en la sombra a las incoherencias, crecen como ratas. Cuanto más las trabajamos más contenidas quedan. Pero siempre están ahí agazapadas. Es absurdo echar la culpa a demonios y toxicidades. Esto no va de masculinidades o cualquier otra máscara colectiva. Todos, con independencia de la raza y el sexo, somos una antología de contradicciones, como dijo Borges.

De hecho, su partido se sirve de esa paradoja como paraguas para su ideología: en su discurso somos una serie inconexa y fluida de personajes; «no existe una identidad de género detrás de las expresiones de género; esa identidad se construye por las mismas expresiones», reza su santa Butler. No hay apetencias desviadas o pensamientos intrusivos. Son todos mis personajes que desfilan por mi vida con idéntico derecho de existencia.

Claro que la idea funciona en abstracto. Cuando el Errejón de turno disfruta con algo que molesta pasan a torturarlo. Entonces Errejón (su persona, su personaje o el que le pille más cerca) debe preguntarse quién es él de entre todos los que han cobrado vida en sus pasiones. Él quiere creer, o hacernos creer, que es el bueno (los comunistas son buenos) y que es víctima de un superego (¿un ego superlativo?) neoliberal y patriarcal.

Heidegger salió de ese jaleo al leer al maestro Eckhart (*La mística de una luminosa nada*): «Dios nos pone una tarea fácil. Nos pide abrirnos a la nada». No somos víctimas de nadie; solo la nada nos limita y tú pones borde a tu infierno. Claro que ante la pura nada uno puede perder el interés por todo. Escucha bien la frase: es Dios quien pide que nos abramos a la nada. Una vez liberados por la nada, solo ante Dios merecemos recomponer nuestros fragmentos. Solo bajo su mirada misericordiosa nuestro yo encuentra su centro entre tantas contradicciones: porque «Dios ve a las almas en su cara más interna y, además, con todo su poder». Ante Él quizá se atreva a pedir perdón en lugar de echarnos la culpa a los demás. ●

RECOMENDACIONES

 <p>En qué piensan los robots Miguel Serrano e Ignacio Peletier Deusto, 2024 224 páginas, 19,95 €</p>	 <p>Un belén que habla Jaime Sanz y Antonio Basanta Rialp, 2024 154 páginas, 12 €</p>	 <p>¡Hagamos fiesta! El sorprendente desenlace de las parábolas del Reino Fernando Cordero San Pablo, 2024 300 páginas, 19,90 €</p>
 <p>Profeta de nuestro tiempo Javier del Hoyo Encuentro, 2024 520 páginas, 20 €</p>	 <p>Cuando conocí al Dios Amor Ana Finat Martínez-Costa Arcopress, 2024 184 páginas, 17,95 €</p>	 <p>Mi primera Biblia Lizzie Ribbons y Paola Bertolini Mensajero, 2024 144 páginas, 14,25 €</p>

Guía para convivir con el alzhéimer

Durante 17 años —y una pandemia—, el autor acompañó a su mujer, Lita, mientras se deterioraba por el alzhéimer. Al morir ella y tratar de recomponer su vida, decidió poner por escrito el cuaderno de bitácora de su viaje para ayudar a otros frente a algo

que no es «una enfermedad que tratar ni un problema que resolver, sino una nueva vida» con alguien que se marcha poco a poco, haciendo «cada vez más necesario buscar la espiritualidad que hace único al ser humano». ●



Navegando del duelo a la esperanza
Manuel López-López
LibrosLibres, 2024
175 páginas,
12 €

De lo humano y lo divino

NOSTROMO PICTURES



↑ **Abril (Anna Castillo)** intenta ayudar a su hermano N (Mario Casas) y que no siga cometiendo delitos para ir a prisión.

CINE / ESCAPE

Miedo a la libertad



JUAN ORELLANA
Universidad
CEU San Pablo

Del director de *Buried* y *El amor en su lugar*, Rodrigo Cortés, nos llega una película producida por Martin Scorsese y protagonizada por Mario Casas y Anna Castillo, coreados por un grupo de secundarios de lujo como Pepe Sacristán, Juanjo Puigcorbó, Blanca Portillo o José María Pou. N (Mario

Casas) es un hombre muy trastornado mentalmente a causa de un *shock* post-traumático causado por el accidente de coche que acabó con la vida de su esposa, que esperaba un hijo. Su hermana (Anna Castillo) se lo ha llevado a su casa convertido en una especie de autista. N solo quiere ingresar en la cárcel y así no volver a tener que tomar decisiones nunca más en su vida.

No estamos ante la mejor película de Rodrigo Cortés, ya que está alargada en exceso y es errática en algunos momentos, pero ofrece una interesante parábola sobre la liber-

tad y la culpa. El protagonista quiere renunciar a su libertad —ingresar en prisión— y a su identidad —desea no tener nombre—. No quiere ser sujeto de una voluntad que puede errar, como cuando en el pasado se equivocó y a consecuencia de ello murió su mujer embarazada. Desea ser como un vegetal en el que todo está programado de antemano, solo desea recibir órdenes y cumplirlas; es decir, que decidan otros, que arriesguen otros su libertad. Pero en realidad, lo que le pesa es la culpa, y aunque le encarcelen en un módulo de aislamien-

to no puede evitar que el pasado le persiga, no puede dejar de agredirse. Este miedo a la libertad es un miedo a la responsabilidad, al compromiso con la propia existencia. N tiene una hermana luminosa y cordial, que le ha acogido en su casa y que le quiere, pero él no es capaz de reconocer esa positividad y salir de su bloqueo, un bloqueo que le ha llevado a un trastorno mental grave y evidente. Él no quiere darse a sí mismo una nueva oportunidad.

La película se queda corta en cuanto a su exposición antropológica, no es capaz de ir más allá de la mera exposición de un hombre que tiene miedo a su libertad y desea renunciar a ella. Rodrigo Cortés renuncia a planteamientos de más calado que la historia propiciaba. Hay un par de momentos metafóricos poco aprovechados, como cuando el protagonista se acerca a la ventana de su celda para disfrutar de la brisa que entra por ella, o cuando vemos al pajarito entre los barrotes del tragaluz. El tema de Dios es explícito en varias conversaciones, pero tratado de una forma muy posmoderna: de Dios no se puede decir nada. Hay un sacerdote que parece más ateo que creyente y una psicóloga que N confunde con una monja y que le pregunta si cree en Dios. Pero no va mucho más allá. A la película tampoco le beneficia el cóctel de géneros, especialmente las escenas más cómicas que diluyen el verdadero sentido dramático de la historia. Interesante, pero algo fallida. ●



Escape
Director:
Rodrigo Cortés
País: España
Año: 2023
Género: Thriller
Público: +16

TV / LA GRAN PREGUNTA



ISIDRO CATELA
Universidad
Francisco
de Vitoria

Ya intuyó Sócrates que lo de preguntar era buena idea. No se trata de preguntar de cualquier forma, claro está, porque no solo cabe aquello de que no hay que dar respuestas a preguntas que nuestros contemporáneos no se hacen, sino también lo de que debemos afinar en la formulación de la pregunta, porque, en su hondura, nos jugamos buena parte del recorrido de la conversación. Imagínense que alguien, con la perspicacia del maestro, nos soltara en el *prime time* y a bocajarro una cuestión del calado como la de si es mejor padecer una injusticia que cometerla.



↑ **La segunda temporada** del programa se estrenó el 6 de octubre.

La pedagogía de la pregunta

Sería toda una mayéutica televisiva; una provocación buena y un parto para tratar de sacar del espectador lo mejor de sí mismo, que en estos tiempos parece casi ingenuidad distópica.

TRECE puso en marcha en su día *La gran pregunta*, de la mano de la Fundación Pablo VI y con Jesús Avezuola al frente. Ahora, con notable continuidad —al menos formal— nos

presenta un programa clásico que, en torno a tres preguntas, nos entrega una suerte de informe semanal de media hora de duración. Lo podemos ver los domingos, a la hora del vermut, de 13:30 a 14:00 horas.

Presentado en esta nueva temporada por Javier López-Tofiño, el programa tira del hilo de la actualidad para motivar la conversación a partir de preguntas que lo mismo tienen que ver con los límites morales de la guerra, la sanidad, o el sentido de que Bruselas nos regule hasta los tapones de las botellas. Además del presentador, el programa suele contar con expertos para completar los reportajes con entrevistas que den ya alguna respuesta a las preguntas planteadas, y con un par de periodistas que, en plató, ayudan al conductor del programa a que fluya la divulgación. *La gran pregunta* es eso: buena divulgación que permite ir del qué al porqué, en la tarea tan humana, y tan esencialmente periodística, de hacer y de hacernos grandes preguntas. ●

Hoy: tortilla de pobres

CARMELITAS DESCALZOS DE SORIA

Los carmelitas descalzos de Soria conservan la receta de un plato que reservaban a los frailes que salían a predicar por los pueblos. Hoy acompañan a monjas, sacerdotes y fieles de toda la provincia

ENTRE PUCHEROS ANDA EL SEÑOR

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Antiguamente, cuando algún padre carmelita volvía de los pueblos de la zona de predicar en sus iglesias, al regresar al convento por la noche tras una larga caminata a pie, la comunidad le recompensaba con un sencillo plato para poder recomponer sus fuerzas: una tortilla de pobres. «Estaba hecha a base de huevo en un tiempo en el que este ingrediente no era algo muy abundante. De hecho, esta carencia ha quedado reflejada incluso en dichos populares, como el que afirma que “cuando seas padre, comerás huevos”», explica el padre Eduardo Sanz, miembro de la comunidad de carmelitas descalzos de Soria.

La tortilla de pobres era algo que se preparaba solo en ocasiones excepcionales como la mencionada y que se reservaba también como postre para los días de fiesta. Es uno de esos sencillos platos cuyo modo de elaboración ha ido pasando de convento en convento, a lo largo de los siglos, en una gastronomía propia que los carmelitas descalzos han ido incluso recogiendo en diversos libros de recetas.

Fray Eduardo comparte los muros del convento de Soria con otros cuatro hermanos, de 58 a 94 años, todos españoles de diversas provincias. «Esta nunca ha sido una comunidad muy grande, sobre todo por el hecho de que nuestro convento también es pequeño», señala Sanz. Fue la misma santa Teresa de Jesús la que, en 1581, fundó el monasterio de las carmelitas descalzas en Soria y, un siglo después, en 1681, llegó la primera comunidad masculina con el objetivo de ayudar y acompañar espiritualmente tanto a las monjas como a los fieles y sacerdotes de la ciudad. Durante siglos, en España hubo muchas ciudades que albergaban tanto a la comunidad masculina como a la femenina del Carmelo descalzo, «separados y unidos al mismo tiempo por la iglesia, que quedaba en medio de ambos». Sin embargo, este



modelo quedó destruido o en desuso debido a los avatares de la historia y hoy el de Soria es el único ejemplo en nuestro país que recoge esta forma de vivir la vocación carmelitana.

Desde su fundación, siempre ha habido frailes carmelitas descalzos en Soria, salvo en la exclaustración forzosa que sufrieron en el siglo XIX, cuando fueron

«Siempre hay uno de nosotros en el confesionario y viene incluso gente de los pueblos de alrededor»

desposeídos de su convento. Años después, al volver a la ciudad, se vieron obligados a comprar a sus nuevos dueños su propia casa, donde siguen llevando a día de hoy «una vida de oración, fraternidad y trabajo sencillo en favor de la Iglesia», explica fray Eduardo.

Así, aunque el templo del Carmen no es parroquia como tal, tiene mucho movimiento apostólico, con grupos de oración y espiritualidad que completan la vida litúrgica sacramental que los frailes ofrecen a toda la ciudad. «Tenemos un gran compromiso con la diócesis de Osma-Soria», cuenta el fraile, pues un miembro de la comunidad es el delegado diocesano para la Vida Consagrada y otro es capellán de la universidad y da clases en la Escuela Diocesana de Agentes de Pastoral, lo cual ayuda al sostenimiento de la comunidad, cuya

La receta

INGREDIENTES

- Una taza mediana de harina de trigo
- Una taza mediana de leche
- Un huevo
- Una pizca de sal
- Azúcar al gusto

MODO DE PREPARACIÓN

Batimos bien todos los ingredientes sin que queden grumos. Después, calentamos en la sartén dos o tres cucharadas de aceite y derramamos la pasta batida hasta cubrir el fondo de la misma. Freímos bien la masa por ambos lados y, al sacar la torta, espolvoreamos encima un poco de azúcar.



← **Fray Eduardo,** entre pucheros y fogones, prepara la receta de esta semana.

principal fuente de ingresos, como en tantas otras realidades contemplativas, es la pensión que reciben los más mayores. «Otro servicio importante es el sacramento de la Confesión que ofrecemos a todos los fieles de Soria. Siempre hay uno de nosotros en el confesionario y viene incluso gente de los pueblos de alrededor a reconciliarse con Dios», añade.

A pesar de que el monasterio de las carmelitas alberga varias reliquias de santa Teresa, el edificio de los frailes perdió todo tesoro artístico y religioso durante la exclaustración. Allí, los carmelitas, cuando la ciudad aún duerme, se levantan cada día muy temprano para iniciar una jornada de trabajo y oración «desde la aurora hasta el ocaso, dando voz a la Iglesia, que alaba a su Señor», concluye. ●

AL CRUZAR EL DINTEL



CARMEN ÁLVAREZ CUADRADO

Conventos transformados en alojamientos para peregrinos: son las famosas *case per ferie* de Roma. Prácticamente empezaron a crearse para el Año Santo del 2000. Al frente de la de San Giuseppe della Montagna —el nombre de la congregación— está desde hace un mes esta religiosa jienense. Uno de sus primeros cometidos es aprender italiano para que los huéspedes se sientan en casa.

Las *case per ferie* se han convertido en uno de los alojamientos preferidos para los peregrinos que vendrán al Jubileo. ¿Cómo las definiría?

—Es una casa que acoge a peregrinos. Por lo tanto, tiene una índole católica,

Sor Francisca García

«Los peregrinos nos buscan para compartir sus experiencias»

porque ellos vienen a Roma para encontrarse con el corazón de la Iglesia. Para que sea *case per ferie* tiene que estar gestionada por una congregación religiosa.

¿Qué ofrecen para que se las diferencie de un hotel o un hostel?

—A diferencia de los hoteles, estos son alojamientos sencillos. Intentamos ofrecer acogida espiritual, es decir, escuchar a los que llegan hasta nosotros, que pue-

de ser por muchos motivos. A veces, porque tienen familia ingresada en Roma por problemas de salud; también porque tienen familia que va a llegar a los altares, como cuando se hospedó la de Juan Pablo I en la beatificación; otros vienen a peregrinar por las basílicas, iglesias, plazas y catacumbas.

¿Nota que los peregrinos y turistas tienen esa necesidad de que su aloja-

miento en Roma tenga una parte espiritual?

—Sí. Se nota esa necesidad en la gran mayoría de las personas que vienen, porque buscan a las religiosas para compartir sus experiencias. También porque estamos al lado del Vaticano y vienen a visitar la basílica o a los eventos públicos del Papa. De hecho, ofrecemos la posibilidad de que compartan con nosotros la Eucaristía o poner la capilla a disposición para los pequeños grupos que lo deseen.

Muchas *case per ferie* eran conventos o monasterios. ¿Qué ha pasado para que se conviertan en alojamientos?

—Para el Jubileo del 2000, la gran mayoría de los conventos y casas religiosas que pudieron se adaptaron a esta necesidad. La Iglesia pedía la acogida de los peregrinos y alojarlos, teniendo en cuenta la gran cantidad que se esperaba. Desde entonces, y siendo Roma, las peregrinaciones siempre son actuales y es necesario que estemos ahí. En nuestro caso, vivimos en una casa anexa: cuatro religiosas y seis niños en riesgo de exclusión.

De cara al Jubileo 2025, ¿cómo van las reservas y cuál es el perfil del peregrino que se espera?

—Las primeras reservas llegaron en diciembre de 2023. Desde que se publicó el calendario lo tenemos todo ya casi lleno, sobre todo los fines de semana. Hay 15 habitaciones y capacidad para 35 personas. Los que vendrán son, principalmente, grupos de parroquias y movimientos, y muchos españoles: hermandades, seminaristas, corales, curas de la diócesis de Jaén... Incluso tenemos familias que han reservado la casa entera.

Teniendo en cuenta la gran afluencia de personas, ¿se hará algo extraordinario en esta *case per ferie* para acoger a peregrinos?

—Además de la capacidad que ya tenemos, estamos habilitando una sala como salón multiusos para poder ofrecer a los grupos que llegan la oportunidad de reunirse, dar catequesis, etc.

¿Hay algo que las preocupe en especial? Por ejemplo, sobre seguridad o el ámbito sanitario.

—Un poco de preocupación surge por el número elevado de personas que se espera y el caos de la ciudad. Pero confiamos en que los pequeños contratiempos se solucionen de la mejor manera posible y verdaderamente sea un año de gracia para la Iglesia y para el mundo. ●

CARMEN ÁLVAREZ CUADRADO



↑ La superiora en el recibidor de la *case per ferie* de Roma de las Madres de los Desamparados y San José de la Montaña.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

